



**INSTITUTO LATINO-AMERICANO  
DE ECONOMIA SOCIEDADE E  
POLÍTICA (ILAESP)**

**CIÊNCIA POLÍTICA E SOCIOLOGIA-  
ESTADO, SOCIEDADE E POLÍTICA  
NA AMÉRICA LATINA**

**¿CÓMO EL RACISMO ESTRUCTURAL EN REPÚBLICA DOMINICANA AFECTA  
A LAS MUJERES?**

**UN ANÁLISIS DEL PROYECTO DE BLANQUEAMIENTO DE LA POBLACIÓN  
DOMINICANA ENCABEZADO POR EL DICTADOR RAFAEL L. TRUJILLO DESDE LA  
DÉCADA DE 1960 HASTA LOS DÍAS ACTUALES**

**MARCELY ARIAS HERNANDEZ**

Foz do Iguaçu  
2024

**INSTITUTO LATINO-AMERICANO DE  
ECONOMIA SOCIEDADE E POLÍTICA  
(ILAESP)**

**CIÊNCIA POLÍTICA E SOCIOLOGIA-  
ESTADO, SOCIEDADE E POLÍTICA NA  
AMÉRICA LATINA**

**¿CÓMO EL RACISMO ESTRUCTURAL EN REPÚBLICA DOMINICANA AFECTA A  
LAS MUJERES?**

**UN ANÁLISIS DEL PROYECTO DE BLANQUEAMIENTO DE LA POBLACIÓN  
DOMINICANA ENCABEZADO POR EL DICTADOR RAFAEL L. TRUJILLO DESDE LA  
DÉCADA DE 1960 HASTA LOS DÍAS ACTUALES**

**MARCELY ARIAS HERNANDEZ**

Trabalho de Conclusão de Curso apresentado ao Instituto Latino-Americano de economia sociedade e política (ILAESP) da Universidade Federal da Integração Latino-Americana, como requisito parcial à obtenção do título de Bacharel em Ciência Política e Sociologia- Estado, Sociedade e Política na América Latina.

Orientador: Prof. Elen Cristiane Schneider

Foz do Iguaçu  
2024

MARCELY ARIAS HERNANDEZ

**¿CÓMO EL RACISMO ESTRUCTURAL EN REPÚBLICA DOMINICANA AFECTA A LAS MUJERES?**

Trabalho de Conclusão de Curso apresentado ao Instituto Latino-Americano de Arte, Cultura e História da Universidade Federal da Integração Latino-Americana, como requisito parcial à obtenção do título de Bacharel em Ciência Política e Sociologia-Estado, Sociedade e Política na América Latina.

**BANCA EXAMINADORA**

---

Orientadora: Prof. Dra. Elen Cristiane Schneider  
UNILA

---

Dra. Prof. Juanita Cuellar Benavides  
UNILA

---

Dra. Prof. Heloisa Marques Gimenez  
UNILA

Foz do Iguaçu, \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_.

Hoy quiero tomarme un momento para expresarles mi más profundo amor y agradecimiento por todo lo que han hecho por mí en toda mi vida. Ustedes dos son las mujeres más increíbles que he tenido el privilegio de tener en mi vida, y quiero dedicarles este trabajo como un pequeño gesto de mi amor y gratitud hacia ustedes.

Madre, desde el momento en que nací, has sido mi roca, mi guía, mi mapa y mi mayor defensora. Tú has sido mi ejemplo de fuerza, bondad y sacrificio, y nunca dejaré de admirar la increíble mujer que eres. Gracias por tus infinitos sacrificios, por tu amor incondicional y por siempre estar ahí para mí sin importar las circunstancias. Eres mi héroe, mi confidente y mi mejor amiga, y no puedo imaginar mi vida sin ti. Es difícil encontrar las palabras adecuadas para expresar cuánto significas para mí y cuánto valoro todo lo que has hecho por mí a lo largo de los años. Hoy cumpla uno de tus mayores sueños de ver a tus hijos formados, espero llenarte de orgullo porque mereces todo. Te Amo mi Reyna.

Mami, has sido como una segunda madre para mí, siempre presente con tu amor y sabiduría, tus historias, tus consejos y tu cariño han sido una luz en mi vida, y te estoy eternamente agradecida por todo lo que hiciste por mí. Tu amor incondicional y tu presencia constante han sido un regalo invaluable, y me siento bendecida de tenerte como mi abuela. Hoy en día no estás presente físicamente, y no consigo referirme a ti en pasado, y quiero que sepas en cualquier lugar que estés que eso nunca va a cambiar porque mi amor es eterno hacia ti mi niña. Y es bonita, es bonita y es bonita. Te Amo mami

Gracias por enseñarme el verdadero significado del amor, la valentía y la resiliencia, ustedes han dejado una marca infinita en mi corazón, y siempre llevaré conmigo los preciosos recuerdos y lecciones que he aprendido de ustedes. Que podamos seguir compartiendo momentos especiales juntas, creando recuerdos inolvidables y fortaleciendo nuestro vínculo familiar con cada abrazo, cada risa y cada conversación. Las amo más de lo que las palabras pueden expresar, y siempre estaré aquí para ustedes, al igual que ustedes lo han estado para mí.

Dedico este trabajo a.....  
Marcia J. Hernandez Perez  
Julia Pérez de la Cruz

## AGRADECIMIENTOS

Primero que todo, quiero agradecer a mi familia, en especial a mi madre Marcia, quien fue la primera persona que me apoyó en cumplir mi sueño de salir del país para hacer una graduación lejos de mi tierra. Mi padre Felix, quien no me desamparó durante mi jornada y me brindó todo el amor que un padre puede ofrecer, mis hermanos Benny, Junior y Stheysi que nunca me dejaron desanimar, me ofrecieron su más sincero amor, gracias por ser los mejores hermanos que alguien pueda tener en la vida, mi amor hacia ustedes es inexplicable. Mi abuela Julia, quien fue la columna de la familia y la razón de existencia de todos, quien me aportó vivencias lindas que hoy en día puedo contar en mi vida. Mi abuelo Eladio, a quien también gratifico por aportar conocimiento, este trabajo tiene parte de tus experiencias vividas en la dictadura. mi tío Jose Luis, que ha sido como un padre para mí, también le quiero agradecer con todo mi corazón por la motivación brindada, mi tío Eladio quien estuvo conmigo en el último año brindándome apoyo. Mis sobrinos Jean Carlos, Lohammy, Emmanoel y Charlotte, que son mis ángeles y a mis primos. Ustedes han sido mi roca, mi apoyo incondicional en cada paso del camino. Desde los momentos felices hasta los desafíos difíciles, ustedes siempre han estado ahí para mí, brindándome amor, orientación y aliento. No puedo expresar lo agradecida que estoy por tenerlos en mi vida. Gracias.

A mis amigos, quiero decirles cuánto significan para mí. Ustedes son mi segunda familia, mis compañeros de aventuras, risas y momentos inolvidables. Brenda, mi mejor amiga y psicóloga, que siempre estuvo a mi lado durante estos años, en los buenos y malos momentos, aguantando mis risas, lágrimas y cambios de humor, te agradezco mucho por formar parte de mi familia. Thiago, Alexis, Mateus y Lais, ustedes han estado a mi lado, también formando parte de mi familia, celebrando mis triunfos y brindándome consuelo en los momentos difíciles. Su amistad es un tesoro invaluable que aprecio profundamente.

A todos ustedes, quiero agradecerles por ser parte de mi vida y por enriquecerla de forma que nunca imaginé. Cada uno de ustedes ha dejado una huella indeleble en mi corazón y estoy eternamente agradecida por ello.

Quiero agradecer a mi profesora y orientadora. Elen Cristiane Schneider, no solo por la orientación de este trabajo, sino por su amistad y comprensión a lo largo de esta jornada. Quiero expresar mi más sincero agradecimiento a la UNILA y a todos mis maestros por el invaluable apoyo y la dedicación que me han brindado a lo largo de mi trayectoria académica, la cual me sirvió como un espacio de crecimiento personal y profesional.

*Bendita sea la mujer  
Benditas sean todas las mujeres, que contra el mundo y la  
sociedad  
Que las desprecia  
Levantán bien alto el bello fruto de sus entrañas maternas  
Madre  
Madre mía del alma, que estás en el cielo  
Si vos, madre, tuviste la desgracia de ser igual que ellas  
Mil veces, madre  
¡Mil veces bendita seas!  
**El Indio Duarte***

## RESUMO

Este trabalho tem como objetivo compreender como o racismo estrutural afeta as mulheres dominicanas pertencentes a grupos étnicos considerados minorias, como elas enfrentam discriminação no processo de contratação devido a estereótipos e preconceitos arraigados na sociedade dominicana, e como isso pode resultar na negação de oportunidades de emprego ou na oferta de empregos com salários mais baixos e condições de trabalho menos favoráveis em comparação às mulheres consideradas brancas ou registradas na sociedade. Analisarei como o racismo estrutural afeta a participação das mulheres no mercado de trabalho e na sociedade na República Dominicana ao longo do tempo em relação ao projeto de branqueamento da população dominicana liderado por Rafael L. Trujillo (1930-1960) e suas repercussões até hoje. A pesquisa tenta identificar e analisar as políticas e medidas implementadas durante o projeto de branqueamento iniciado na década de 1930 e seu impacto na representação das mulheres negras. A metodologia utilizada será qualitativa, recorrendo à leitura de textos acadêmicos, relatórios e estudos sobre o racismo enquanto tal, racismo estrutural e relatórios sobre a era Trujillo.

**Palavras-chave:** Racismo Estrutural; Mercado Laboral; Embranquecimento; Mulheres Pretas; Política; República Dominicana.

## RESUMEN

Este trabajo tiene como objetivo comprender cómo el racismo estructural afecta las mujeres dominicanas pertenecientes a grupos étnicos considerados minoríos, como estas enfrentan discriminación en el proceso de contratación debido a estereotipos y prejuicios arraigados en la sociedad dominicana, y cómo esto puede resultar en que se les nieguen oportunidades laborales o se les ofrezcan trabajos con salarios más bajos y condiciones de trabajo menos favorables en comparación con las mujeres consideradas blancas o padronizadas en la sociedad. Analizaré cómo el racismo estructural afecta la participación de las mujeres en el mercado laboral y en la sociedad en República Dominicana a lo largo del tiempo en relación con el proyecto de blanqueamiento de la población dominicana liderado por Rafael L. Trujillo (1930-1960) y sus repercusiones hasta la actualidad. La investigación intenta identificar y analizar las políticas y medidas implementadas durante el proyecto blanqueador iniciado en la década de 1930 y su impacto en la representación de las mujeres negras. La metodología utilizada será cualitativa, recurriendo a la lectura de textos académicos, informes y estudios sobre el racismo como tal, el racismo estructural e informes sobre la era trujillista.

**Palabras claves:** Racismo Estructural; Mercado Laboral; Blanqueamiento; Mujeres Negras; Política; República Dominicana.

## ABSTRACT

This work aims to understand how structural racism affects Dominican women belonging to ethnic groups considered minorities, how they face discrimination in the hiring process due to stereotypes and prejudices ingrained in Dominican society, and how this can result in them being denied job opportunities or offered jobs with lower salaries and less favorable working conditions compared to women considered white or registered in society. I will analyze how structural racism affects women's participation in the labor market and in society in the Dominican Republic over time in relation to the project of whitening of the Dominican population led by Rafael L. Trujillo (1930-1960) and its repercussions until today. The research attempts to identify and analyze the policies and measures implemented during the whitening project that began in the 1930s and their impact on the representation of black women. The methodology used will be qualitative, resorting to reading academic texts, reports and studies on racism as such, structural racism and reports on the Trujillo era.

**Keywords:** Structural Racism; Working market; whitening; Pretas Women; Policy; Dominican Republic.

**SUMÁRIO**

|                                    |    |
|------------------------------------|----|
| <b>INTRODUCCIÓN</b>                | 10 |
| <b>1 CONTEXTO HISTÓRICO</b>        | 16 |
| 1.1 DICTADURA                      |    |
| 1.2 PROBLEMAS FRONTERIZOS          |    |
| <b>2 PROCESO DE BLANQUEAMIENTO</b> | 29 |
| 2.1 RACISMO ESTRUCTURAL            |    |
| 2.2 PROCESO DE BLANQUEAMIENTO      |    |
| <b>3 IMPACTO EN LAS MUJERES</b>    | 41 |
| <b>5 CONSIDERACIONES FINALES</b>   | 45 |
| <b>REFERENCIAS</b>                 | 49 |

## 1 INTRODUCCION

La República Dominicana ha sido moldeada por un legado de racismo desde la era colonial y comienza tornarse estructural a partir de la década de 1930, cuando Rafael Leonidas Trujillo asume el poder y decide emblanquecer la raza. Creó un proyecto que se concibió para promover una imagen de una nación blanca y europea. Trujillo percibía la blancura como un atributo deseable y una forma de distinguir a la República Dominicana del vecino, Haití, que tenía una población mayoritariamente negra. Promover el blanqueamiento se convirtió en una forma de establecer una identidad nacional dominicana que se diferenciara de la de Haití, y se basaba en una supuesta superioridad racial. En consecuencia, esto ha dejado marcado un prejuicio y preconcepto enraizado en la sociedad dominicana. En este análisis, exploraremos cómo el racismo estructural ha afectado a las mujeres dominicanas hoy en día, y como la discriminación por la apariencia física las afecta a nivel personal y laboral. También examinaremos cómo estas dinámicas han perpetuado la desigualdad de género y socioeconómica, las disparidades y las limitaciones en el acceso a oportunidades de crecimiento profesional de las mismas y de cómo estas dinámicas continúan afectando a las mujeres dominicanas social y personalmente.

Trujillo, quien decidió promover la inmigración de blancos para “mejorar” la raza, deportó miles de ciudadanos haitianos con la excusa de disminuir la inmigración ilegal de los vecinos. Para asemejar a la sociedad dominicana a los padrones Europeos, se establecieron categorías de colores para identificar los diferentes tonos de piel que tenían los dominicanos. Ginetta Candelario, en su libro "Black Behind the Ears 2007: Dominican Racial Identity from Museums to Beauty Shops" (Negro detrás de las orejas: Identidad racial dominicana desde los museos hasta los salones de belleza), examina, cómo la identidad racial y las percepciones sobre el color de la piel se han desarrollado y han sido promovidas en la República Dominicana. La autora ofrece una visión detallada de cómo Trujillo y su régimen categorizaban y promovían las diferentes tonalidades de piel, así como las implicaciones sociales, culturales y políticas de estas categorías raciales en la sociedad dominicana.

Las categorías buscaban clasificar a las personas según las tonalidades de piel y rasgos físicos (Blancos, Mulatos, Indios, Morenos y Negros). Ya la categoría de prietos casi no existía, pues los considerados prietos eran personas de tez extremadamente oscura y con los trazos negroides bien marcados.

*BLANCO*, con ascendencia predominantemente europea: Trujillo y su régimen promovían la idea de que ser blanco era sinónimo de belleza, inteligencia y éxito social. *INDIO*: Esta categoría se refería a las personas de piel oscura, pero que no eran muy negras. Se asociaba con personas de

ascendencia indígena o mestiza, aunque el término "indio" también se utilizaba de manera peyorativa para referirse a personas de piel oscura sin importar su ascendencia. *NEGRO*: Esta se aplicaba a las personas de piel oscura o negra, con ascendencia africana. Trujillo y su régimen promovían estereotipos negativos sobre las personas negras, asociándolas con la pobreza, la ignorancia y la inferioridad. *MORENO*: Este se utilizaba de manera ambigua para referirse a personas de piel morena o de tonalidades intermedias entre blanco e indio. A menudo, se utilizaba para describir a personas de ascendencia mestiza.

Trujillo implementó políticas de inmigración, ofreciendo incentivos para que personas de ascendencia europea se establecieran en la República Dominicana<sup>1</sup>. Además, promovió la discriminación racial sistemática, incluida la prohibición de manifestaciones culturales afro-dominicanas y la promoción de la cultura europea como norma.

Aunque Trujillo fue derrocado en 1961, su legado dejó huellas profundas en la sociedad dominicana. La discriminación racial persiste en diferentes formas en la República Dominicana, afectando la distribución de recursos, el acceso a oportunidades laborales y las interacciones sociales. La ideología de emblanquecimiento, contribuyó a la marginalización continua de las personas de ascendencia africana e indígena en la sociedad dominicana. Aunque la República Dominicana es un país diverso con una mezcla de diferentes grupos étnicos, las estructuras de poder y las actitudes sociales aún reflejan un legado de preferencia hacia las personas de piel más clara.

El proyecto dejó un legado de discriminación racial y desigualdad en la República Dominicana que continúa siendo un desafío en la actualidad. Edward Paulino, en su libro "Dividing Hispaniola: The Dominican Republic's Border Campaign against Haiti, 1930-1961", explora las políticas de blanqueamiento racial promovidas por Trujillo y su impacto en la identidad y las relaciones raciales en la República Dominicana. Además, analiza cómo estos estándares de belleza han sido utilizados para perpetuar la discriminación y la exclusión de las personas de ascendencia africana en la sociedad dominicana.

A partir de esto, también entran los padrones de belleza, principalmente en las mujeres, comenzando a afectarlas tanto en el mercado laboral como en la vida personal. Dependiendo de la apariencia física, significaba tener pocas chances a la hora de conseguir una pareja o un empleo, como por ejemplo en los bancos, como secretarias, o lugares donde la apariencia es primordial para las empresas

---

<sup>1</sup> En 1936, el régimen también hizo esfuerzos por atraer inmigrantes puertorriqueños y judíos, pero debido a las presiones de los propietarios de los ingenios, Trujillo siguió flexibilizando la ley de dominicanización del corte de la caña. Antes de la tragedia, en los primeros nueve meses de 1937 (ver pág.25) el gobierno hizo grandes esfuerzos para promover la inmigración de blancos y sacar a los haitianos del país "en forma pacífica". (Diario Libre. Revista Cultural 2023).

En estos padrones, identifican como el racismo estructural afecta a las mujeres dominicanas y como este las obliga a moldearse para conseguir entrar al mercado laboral y para entrar en el rago de belleza implementado en la sociedad y lo que estas tenían que hacer para mantener y conservar el mismo, la discriminación en la contratación, las mujeres dominicanas que pertenecen a grupos étnicos considerados minoritarios, enfrentan discriminación en el proceso de contratación debido a estereotipos y prejuicios arraigados en la sociedad. Esto da lugar a que se les nieguen oportunidades de empleo o se les ofrezcan empleos con salarios más bajos y condiciones laborales menos favorables en comparación con las mujeres de los grupos étnicos “dominantes”.

El problema a la hora de conseguir trabajo, era aún más complicado en la época, pues tenías que estar en los “padrones de belleza” y esto implicaba no ser tan negra ni tener rasgos afrodescendientes muy marcados, como por ejemplo: cabello rizado o afro, en el caso de que fueras negra pues tenías que entrar en el renglón de “negra lavadita” (esto significaba que tu pelo tenía que ser o estar liso y tu tono de piel no podía ser muy oscura y tus trazos tenían que ser finos). Mayormente mujeres con “buena presencia” eran las indicadas para trabajar en bancos, atendimento al cliente, secretaria etc. Las mujeres que no entraban en este renglón, tenían más probabilidades de ser relegadas a sectores laborales mal remunerados y menos valorados, como el trabajo doméstico, la agricultura o el trabajo informal. Esto se debe, en parte, a la discriminación sistémica que limita su acceso a empleos en sectores mejores remunerados y con mayores oportunidades de avance profesional.

Hasta unos años atrás, no se veían mujeres afros ni mujeres muy oscuras trabajando en bancos, hoteles o lugares de “prestigio” pues estas no “representaban” a las empresas, ni hacían parte de cargos visibles en empresas públicas o privadas.

La República Dominicana, históricamente es caracterizada por una rica diversidad étnica, pero ha enfrentado una serie de desafíos sociopolíticos a lo largo de su historia. Uno de estos desafíos es el período de la dictadura. El gobierno de Trujillo promovió la discriminación racial, la xenofobia contra los haitianos y la marginación de las comunidades negras, lo que provocó una serie de consecuencias sociales y económicas que afectaron profundamente al país. A pesar de las décadas transcurridas desde el fin de la dictadura, se cuestiona si los efectos de esta política blanqueadora todavía se reflejan en la inserción de las mujeres negras en el mercado laboral dominicano actual.

La investigación sobre la persistencia de los efectos de la política blanqueadora, es relevante por varias razones: Primero; la historia de la discriminación racial en la República Dominicana es una parte esencial de su identidad cultural y política; segundo; comprender cómo esta historia

continúa afectando las vidas de las mujeres negras es fundamental para abordar los problemas de desigualdad e injusticia.

Teniendo en cuenta este proyecto, Trujillo marcó una cultura durante los 31 años que estuvo en el poder, y que aún en los días actuales se reflejan en el país generando algunas políticas de represión, divisiones de clase, racismo estructural, preconceptos y xenofobia. El presente trabajo se propone a entender. Cómo la política de blanqueamiento implementada en la dictadura en los años 1930, aún se refleja en la inserción de mujeres negras en el mercado laboral en los días actuales.

Podemos citar 5 factores donde el racismo estructural afecta a las mujeres dominicanas en el mercado laboral, entre de las cuales incluyen: ***Discriminación en la contratación***: Las mujeres enfrentamos discriminación en el proceso de contratación debido al color, aspecto físico y género. Los empleadores tienen prejuicios y estereotipos que afectan la capacidad de las mujeres para conseguir empleo, especialmente en industrias dominadas por hombres o en roles de liderazgo. ***Salarios más bajos***: Enfrentamos disparidades salariales en comparación a los hombres y las mujeres blancas. ***Acceso limitado a oportunidades de avance***: Este limita las oportunidades de desarrollo profesional y ascenso para las mujeres negras en el mercado laboral. Se enfrentan barreras para acceder a programas de capacitación, mentoría o roles de liderazgo debido a la discriminación y los prejuicios. ***Condiciones laborales precarias***: Se es más propenso a ocupar trabajos precarios, informales o de baja remuneración debido a las barreras estructurales que enfrentan en el mercado laboral. Esto puede incluir falta de protecciones laborales, horarios inestables y condiciones de trabajo peligrosas. Y por último ***Acoso y discriminación***: A diario podemos enfrentar acoso sexual, discriminación racial y de género en el lugar de trabajo. Estas formas de violencia crean un ambiente laboral hostil y dificultan la capacidad para realizar trabajo de manera efectiva y segura.

En general, el racismo estructural crea desigualdades sistémicas que afectan negativamente a las mujeres dominicanas en el mercado laboral, limitando las oportunidades de empleo, desarrollo profesional y bienestar económico. Abordar estas inequidades requiere un enfoque integral que desafíe las normas y prácticas discriminatorias en todos los niveles de la sociedad y que promueva la igualdad de oportunidades para todas las personas, independientemente de su raza o género.

El objetivo es analizar cómo el racismo estructural afecta la participación de las mujeres en el mercado laboral en la República Dominicana a lo largo del tiempo en relación con el proyecto de emblequeamiento de la población dominicana liderada por Trujillo y sus repercusiones en la actualidad. Identificar y analizar las políticas y medidas implementadas durante el proyecto de

emblanqueamiento a partir de la década de 1930 y su impacto en la representación y el trato laboral de las mujeres negras no padronizadas.

Esta hipótesis plantea que la política de blanqueamiento, ha dejado un impacto duradero en las experiencias del mercado laboral de las mujeres negras en la República Dominicana. Las razones detrás de esta hipótesis se pueden desglosar de la siguiente manera: ***Prejuicios raciales duraderos***: El régimen de Trujillo promovió la idea de jerarquía racial, favoreciendo a las personas de piel más clara y discriminando a los de piel más oscura. Esta ideología puede haber perpetrado los prejuicios raciales en la sociedad dominicana, que continúan afectando las prácticas de contratación, la dinámica laboral y las oportunidades de avance profesional para las mujeres negras. ***Desigualdades socioeconómicas***: Esta política, puede haber exacerbado las desigualdades socioeconómicas existentes al favorecer a ciertos grupos raciales en términos de empleo y oportunidades económicas. Estas disparidades pueden persistir a lo largo de generaciones, afectando la capacidad de las mujeres negras para conseguir empleos bien remunerados y lograr estabilidad financiera.

Al examinar estos factores, la influencia de la política blanqueadora en la inserción de las mujeres negras en el mercado laboral persiste hoy en día debido a la naturaleza duradera de los prejuicios raciales, las disparidades en la educación y el desarrollo de habilidades, y la perpetuación de las desigualdades socioeconómicas. La investigación de estos elementos puede proporcionar información valiosa sobre los desafíos actuales que enfrentan las mujeres negras en el mercado laboral de la República Dominicana.

El proyecto de blanqueamiento, representa un fenómeno histórico y sociopolítico significativo en la República Dominicana. Este trabajo proporciona un enfoque estructurado para analizar la evolución y el impacto duradero, abarcando sus raíces históricas, motivaciones, métodos y consecuencias. Al rastrear la trayectoria de esta investigación desde sus inicios hasta la época, este también pretende arrojar luz sobre la persistencia de su influencia en la sociedad dominicana, particularmente en el contexto de la dinámica racial, la identidad y la desigualdad, en el régimen trujillista el cual fue una variante de la dictadura burguesa. Tenía por objetivo y contenido esenciales el sostén al capital” (Cassa, 1982). Examinare los factores políticos, económicos y sociales que facilitaron el ascenso de Trujillo al poder, la consolidación del régimen de Trujillo y sus fundamentos ideológicos y explorar los eventos históricos que llevaron a la formulación e implementación del proyecto de blanqueamiento.

Podemos también examinar las políticas y leyes específicas promulgadas para promover el blanqueamiento, como las medidas anti-haitianas y las restricciones a la inmigración. Evaluar el uso

de propaganda patrocinada por el estado para promover la agenda de blanqueamiento. Al examinar su contexto histórico, motivaciones, métodos, consecuencias y relevancia contemporánea, este análisis busca contribuir a una comprensión más profunda del impacto duradero de este proyecto en la sociedad dominicana y sus implicaciones para la dinámica racial, la identidad y la igualdad.

Analizaré el contexto histórico, las motivaciones, los métodos y las consecuencias del proyecto blanqueador y su impacto duradero en la sociedad dominicana, los cambios demográficos y los cambios en la composición racial resultantes del proyecto de blanqueamiento. En base a esto me hice unas preguntas para entender este fenómeno: ¿Cómo se manifiesta el racismo estructural en República Dominicana, particularmente a las mujeres negras ?¿En qué medida los legados históricos, incluido el proyecto blanqueador, contribuyen a las disparidades raciales contemporáneas para las mujeres en la República Dominicana?

Realice literaturas académicas, informes y estudios sobre el racismo estructural. Explore los desafíos y disparidades específicas que enfrentan las mujeres de diferentes orígenes raciales. También fuentes históricas, trabajos académicos y materiales de archivo que detallan la implementación y las consecuencias de las políticas blanqueadoras, utilizando métodos de análisis cualitativos para identificar los temas y desafíos comunes que enfrentan las mujeres. Analice narrativas históricas para comprender el legado del proyecto blanqueador en las percepciones contemporáneas de raza e identidad. También, cómo interactúan factores interseccionales como el género, raza, clase y educación para dar forma a las experiencias de las mujeres y también identificar los desafíos específicos que enfrentan las mujeres afro-dominicanas, para presentar hallazgos sobre el impacto del racismo estructural en las experiencias de las mujeres en el mercado laboral.

En conclusión, este proceso metodológico describe los pasos para analizar el impacto del racismo estructural en las mujeres y prepara un análisis del legado histórico del proyecto de blanqueamiento de Trujillo. Al emplear métodos cualitativos, esta investigación tiene como objetivo proporcionar una comprensión integral de la compleja interacción entre los legados históricos y los desafíos contemporáneos en el mercado laboral de la República Dominicana.

## 1 CONTEXTO HISTÓRICO

La era de Trujillo en la República Dominicana se sitúa en un contexto histórico marcado por la inestabilidad política y las tensiones sociales tanto a nivel nacional como internacional. Tras la ocupación militar de Estados Unidos en 1916 y su retirada en 1924, la República Dominicana experimentó un periodo de turbulencia política y divisiones internas. En este escenario, Rafael Leónidas Trujillo Molina emergió como una figura dominante, ascendiendo al poder en 1930 tras un golpe de Estado. La era de Trujillo estuvo caracterizada por su régimen dictatorial, que se extendió hasta su asesinato en 1961. Durante este tiempo, Trujillo impuso un control autoritario absoluto sobre el estado dominicano, suprimiendo cualquier forma de oposición política y estableciendo un culto a la personalidad en torno a su figura. Su gobierno se caracterizó por la represión política, la corrupción generalizada y el enriquecimiento personal a expensas del país. A pesar de algunos avances económicos y de infraestructura, la era de Trujillo estuvo marcada por la violencia, el miedo y la opresión, dejando un legado de sufrimiento y división en la sociedad dominicana. La era de Trujillo, es un capítulo crucial en la historia de la República Dominicana.

### 1.1 DICTADURA

Rafael Leonidas Trujillo Molina, nació en República Dominicana en la provincia de San Cristóbal, el 24 de octubre de 1891. Era el tercer hijo de José Trujillo Valdez y Altagracia Julia Molina Chevalier. La familia Trujillo era de personas humildes y su infancia estuvo marcada por dificultades económicas, su padre era comerciante y su madre ama de casa. Desde temprana edad, Trujillo mostró determinación y ambición, se destacó en la escuela y se dedicó a trabajar duro para mejorar su situación económica y social. Siendo todavía un muchacho, trabajó en San Cristóbal como telegrafista, pero pronto abandonó el puesto y se dedicó a negocios no del todo claros. (Goicoechea. 1981). A pesar de las limitaciones de su entorno, desarrolló una personalidad ambiciosa y decidida que lo llevaría a la búsqueda de poder e influencia en su vida adulta.

Durante la ocupación de los Estados Unidos de 1916 a 1924, se crea la Guardia Nacional para establecer el orden público en República Dominicana. En 1918, Trujillo se incorporó a la guardia nacional donde comenzó su carrera militar. El primer paso decisivo en su carrera no lo da hasta el 1 de enero de 1919, al prestar juramento como Segundo Teniente provisional de la Guardia Nacional (Goicoechea. 1981). Trujillo fue ascendiendo en la carrera militar muy rápido. Pocos días antes de que las tropas norteamericanas traspasaran el poder al Gobierno Provisional Dominicano

en octubre de 1922, fue ascendido a capitán (Goicoechea. 1981).

El 22 de junio de 1925, Rafael Estrella Ureña,<sup>2</sup> fue nombrado Coronel Comandante de la Policía por el entonces presidente constitucional, Horacio Vásquez<sup>3</sup>. En 1927, una ley transforma la Policía en Ejército Nacional y el puesto de Trujillo adquiere el rango de General de Brigada (Goicoechea. 1981). Vásquez había sido presidente en dos ocasiones (1902-1903 y 1924-1930) y su segundo mandato estuvo marcado por la corrupción, el descontento popular y una crisis económica.

La noche del 22 de febrero un movimiento militar se inició en Santiago, la segunda capital del país. Aparentemente, Trujillo no está a favor de los insurgentes, aunque luego se mostró que era el cerebro dirigente de la operación. (Goicoechea, 1981 pág.67).

Vásquez fue víctima de un golpe de estado y los conspiradores que participaron estaban liderados por Trujillo, quien había acumulado poder e influencia a lo largo de los años y quien había establecido una red de aliados entre las fuerzas armadas y la élite política, líderes militares y civiles también estuvieron involucrados en la conspiración, Rafael Estrella Ureña, Manuel de Jesús Troncoso de la Concha y otros miembros del Partido Dominicano.

La situación del país fue confusa durante unos días, hasta que los políticos dominicanos, reunidos en la Legación de los Estados Unidos, llegan a un acuerdo: El presidente Vásquez presenta su dimisión y Estrella Ureña, aparente caudillo de

---

<sup>2</sup> Rafael Estrella Ureña fue un colaborador cercano de Trujillo y ocupó varios cargos importantes en su gobierno. Antes de su relación con Trujillo, Ureña había participado en la Guerra de Independencia Dominicana contra la ocupación estadounidense en 1916. Sin embargo, más tarde se unió al régimen de Trujillo y se convirtió en uno de sus principales aliados políticos y militares. Ureña ocupó varios cargos de alto nivel en el gobierno de Trujillo, incluyendo el de Ministro de Relaciones Exteriores y el de Secretario de Estado de Educación y Bellas Artes. Además, fue un miembro destacado del Partido Dominicano. Su estrecha relación con Trujillo le permitió acumular una considerable influencia y poder en el gobierno, más, su lealtad a Trujillo también lo vinculó a las políticas represivas y autoritarias de su régimen, lo que generó controversia y críticas tanto en la República Dominicana como en el extranjero. Tras el asesinato de Trujillo en 1961, Estrella Ureña fue uno de los líderes políticos que intentaron mantener el control del país, pero su influencia disminuyó rápidamente con el colapso del régimen trujillista. Estrella Ureña resultó ser una marioneta de Trujillo. Durante el gobierno provisional el ejército se dedicó a sembrar el miedo y el terror entre la ciudadanía. (GOICOECHEA, 198. pág.67).

<sup>3</sup> Horacio Vásquez Lajara, nació el 22 de marzo de 1860 en Santo Domingo, Vásquez es conocido principalmente por su papel en la política dominicana durante las primeras décadas del siglo XX. Fue presidente de la República Dominicana en dos ocasiones: la primera desde 1899 hasta 1902 y la segunda desde 1924 hasta 1930. Durante su primer mandato presidencial, Vásquez implementó una serie de reformas económicas y sociales, incluyendo la construcción de carreteras y la promoción de la agricultura. Sin embargo, su gobierno fue criticado por la corrupción y la falta de transparencia en la administración pública. Tras dejar la presidencia en 1902, Vásquez continuó participando en la política dominicana y se convirtió en una figura influyente en el Partido Liberal Dominicano. En 1924, fue elegido nuevamente como presidente de la República Dominicana en medio de un clima político tenso y marcado por la inestabilidad. Durante su segundo mandato, Vásquez enfrentó varios desafíos, incluyendo la agitación política y la oposición interna. Su gobierno también fue criticado por la represión de la oposición política y por su manejo de la crisis económica que afectaba al país. Falleció el 25 de noviembre de 1936 en Santo Domingo.

los insurgentes, es nombrado presidente provisional. (Goicoechea, 1981. pág.67).

Este golpe fue planeado cuidadosamente y se llevó a cabo con éxito, con las fuerzas conspiradoras tomaron el control de la capital, Santo Domingo. Este golpe de estado obligó al presidente a abandonar el país, Trujillo se convirtió en presidente de la República Dominicana en 1930<sup>4</sup> (Carcedo, 2020).

Tras el derrocamiento, Trujillo asumió el control total del país y comenzó su larga dictadura conocida como “La Era de Trujillo” y que duraría más de tres décadas, y el derrocamiento de Vásquez, marcó el inicio de una nueva era en la República Dominicana.

Un año después, en 1931, Trujillo crea el Partido Dominicano (PD). Trujillo gobernó con mano dura y estableció una dictadura que se caracterizó por la represión política, civil, el abuso de poder y la corrupción en general (Carcedo 2020). Se mantuvo en el poder ejerciendo un control total sobre el gobierno, el ejército y la sociedad dominicana. Utilizó métodos brutales, incluyendo arrestos arbitrarios, tortura y asesinatos de opositores políticos o cualquier persona que estuviera contra el regimen.

Durante su régimen, Trujillo impulsó una campaña de modernización del país, pero también fomentó el culto a su persona, en donde cada hogar era obligatoria la foto del dictador con un texto que decía: “En esta casa Trujillo es el Jefe”. En las fuentes un cartel asegura: “Trujillo te da agua”. En los hospitales se repiten los letreros: “Trujillo te cura”. (Goicoechea, 1981). Cambió el nombre de la capital del país de Santo Domingo a Ciudad Trujillo, creando numerosas estatuas y haciendo bailes en su honor. El 5 de febrero de 1936 Santo Domingo comienza a llamarse Ciudad Trujillo. En septiembre de 1936 se otorga el nombre de Pico Trujillo a la punta más alta de la isla (Goicoechea, 1981). Las calles, las plazas, los caminos, los palacios, las provincias, los pueblos van cambiando poco a poco de nombre y pasan a llamarse como la mujer de Trujillo, o como sus hijos, o como la madre, o como los hermanos (Goicoechea, 1981). Trujillo implementó políticas económicas que beneficiaron a su familia y allegados, consolidando así su poder y riqueza. También, se produjo una significativa mejora en la economía, en parte debido a la implementación de políticas que favorecían la inversión extranjera, empresas estadounidenses y en especial a su familia. Proporcionó estabilidad política y seguridad para los Estados Unidos, y desventaja para el campesinado y la

---

<sup>4</sup>Cuando finalizó la ocupación y los militares estadounidenses para quienes había sido un oficial sumiso, abandonaron el país, el **nuevo presidente, Horacio Vásquez, lo nombró jefe del Estado Mayor de la Guardia Nacional**. Empezaba a controlar los más altos estamentos del poder, y participó activamente en el derrocamiento de su protector. En 1930, lideró una rebelión armada que obligó al presidente Vásquez a abandonar el país, **mandó asesinar a su colaborador, Virgilio Martínez Reyna, y a su esposa embarazada** y, apenas un año después, el 16 de agosto de 1931, creó el Partido Dominicano (PD), de ideas y corte fascistas. Tras unos meses de presidencia interina de su amigo Rafael Estrella, al que apartó del cargo sin consideraciones, fue elegido presidente.(CARCEDO. 2020).

clase obrera. Esto atrajo a numerosas empresas estadounidenses que buscaban expandir sus operaciones en el Caribe y América Latina sin enfrentar la incertidumbre en la política y en el riesgo de expropiación que existía en otros países de la región. El respaldo de Estados Unidos, unido a la proliferación de dictaduras en toda Latinoamérica, contribuyó a promocionar la imagen internacional del país, hasta entonces desprestigiada (Carcedo 2020).

La explotación laboral y desigualdad social, a pesar de los beneficios económicos generados por la inversión extranjera, muchas de estas empresas estadounidenses en la República Dominicana fueron acusadas de explotación laboral y de contribuir a la creciente desigualdad social en el país. Los trabajadores dominicanos enfrentaban condiciones laborales precarias, bajos salarios y falta de derechos laborales.

El Gobierno Militar abrió las puertas al capital extranjero, lo que tuvo como consecuencia el desarrollo de una clase obrera y de un campesinado sin tierras que se agitaba inquieto por las durezas impuestas por la crisis mundial de 1929 (Espaillat 1975. pág.27).

El monocultivo y dependencia económica de la economía dominicana se volvió cada vez más dependiente de un solo sector, el azúcar, que estaba controlado en gran medida por empresas estadounidenses. Esto creó una estructura económica desequilibrada y vulnerable a las fluctuaciones en los precios internacionales del azúcar<sup>5</sup>.

La implementación de empresas estadounidenses durante la dictadura de Trujillo contribuyó a la mejora de la economía dominicana en términos generales, pero también generó una serie de desafíos y desigualdades en el país<sup>6</sup> (Dilla y De Jesus, 2024). La presencia de estas empresas en la industria azucarera dominicana y el comercio fronterizo junto con políticas económicas favorables al capital extranjero, permitió que la Rep. Dominicana se convirtiera en un importante exportador de azúcar a nivel mundial. Esta dependencia económica del monocultivo del azúcar, contribuyó a la

---

<sup>5</sup> La agricultura depende esencialmente de la producción de cuatro productos para la exportación: azúcar, café, cacao y tabaco. Esos cuatro renglones representan más del 85 % del total de las exportaciones dominicanas, constituyendo el azúcar el 50 % de ese total. Esta situación de monoproducción, que ha tendido a incrementar en los últimos años con la entrada de Trujillo y sus favoritos en el control de la producción y comercialización de esos productos, es la causante de la dependencia unilateral de la economía respecto al mercado internacional y de la deplorable situación nutricional del pueblo. (Cordero. 2003 pág.74).

<sup>6</sup> También se vio que la inversión extranjera exige cada vez mayor sobreexplotación para alcanzar una extraordinaria rentabilidad y seguridad. Así, aunque por ratos aparentan “apatía” con el país, las multinacionales, el turismo, las minas, las zonas francas, etc., empiezan de nuevo a florecer como los “verdaderos instrumentos para el desarrollo”. Se comenzó entonces a hablar de nuevo del mercado interno; de si estaba o no agotado; de que si era muy pequeño; de que si todavía se podía ampliar... Las discusiones alcanzaron su mayor énfasis y pasaron de la agroindustria a una zona franca cada vez más “criolla”; del empleo a la tecnología nativa; de la empresa privada hasta CORDE, sin olvidar el “desarrollo” del sector “informal”. (Yunen. 1985. pág.245-246).

desigualdad socioeconómica y acentuó las disparidades dentro y fuera del país.

Durante su gobierno, Trujillo acumuló un poder casi absoluto y estableció un régimen brutal. Trujillo fue el resultado del profundo descontento y la oposición generalizada hacia su régimen autoritario y represivo. A partir de 1956 Trujillo comienza a ser un personaje molesto. Los problemas se agudizan y el dictador recurre al terror de forma indiscriminada (Goicoechea 1981). Los asesinatos descontrolados por parte de Trujillo aumentan y encienden una alarma a nivel nacional e internacional.

Jesús de Galíndez, fue un abogado, profesor universitario y activista político que investigó y denunció las violaciones de los derechos humanos cometidas por el régimen de Trujillo. Desapareció misteriosamente en 1956 en Nueva York, después de que se supiera que había sido secuestrado por agentes del régimen trujillista (Goicoechea 1981).

La Masacre de 1937, también conocida como, el "la masacre del perejil", fue un evento trágico y violento que tuvo lugar en la República Dominicana durante el régimen de. Esta masacre estuvo dirigida contra los inmigrantes haitianos y sus descendientes que vivían en la frontera entre ambos países. Trujillo, en un intento de "dominicanizar" la frontera, ordenó la ejecución de miles de personas de ascendencia haitiana, basándose en la idea de que eran una amenaza para la identidad y la seguridad nacional dominicana.

La masacre comenzó el 2 de octubre de 1937 y duró varios días, con informes de brutalidad extrema por parte de las fuerzas militares dominicanas y civiles armados. Se estima que entre 10,000 y 20,000 personas fueron asesinadas, aunque las cifras exactas siguen siendo objeto de debate (Carcedo, 2020) Las víctimas fueron atacadas a machetazos, tiros y otras formas de violencia, con muchas de ellas siendo decapitadas y mutiladas.

La Masacre de 1937 tuvo un impacto devastador en la población haitiana y en las relaciones entre la República Dominicana y Haití. Además de las pérdidas humanas, provocó un éxodo masivo de haitianos que huyeron del país por temor a represalias (Dilla y de Jesús 2024). Este evento influyó significativamente en la percepción internacional de Trujillo y su régimen, llevando a una condena generalizada por parte de la comunidad internacional. Hasta el día de hoy, la Masacre de 1937 sigue siendo un tema sensible en la historia de la República Dominicana y Haití, y sus consecuencias continúan resonando en las relaciones entre ambos países y en la percepción de la identidad nacional dominicana.

El asesinato de las hermanas Mirabal en 1960, conocidas como las "Mariposas", también contribuyó a aumentar la presión interna sobre Trujillo. Su brutal asesinato provocó un gran escándalo y atrajo la atención mundial sobre las violaciones a los derechos humanos en la República Dominicana bajo el régimen.

El caso de las hermanas Mirabal supuso un nuevo escándalo: Eran tres hermosas dominicanas y sus tres esposos estaban muertos. Una tarde los agentes del SIM les tendieron una emboscada. Las montaron en un camión y las mataron a golpes, arrojando luego sus cuerpos y el camión por un precipicio. (Goicoechea, 1981 pág.73).

**Figura n°: 1**



Fuente: Wikipedia. Patria, Minerva y Maria Teresa.

Las hermanas Mirabal, fueron conocidas por su activismo político y su valentía en la lucha contra la dictadura de Rafael Trujillo en la República Dominicana. Las hermanas fueron: ***Patria Mercedes Mirabal (1924-1960)*** la mayor de las hermanas, y era conocida por su carácter fuerte y su compromiso con las causas políticas. Se unió al movimiento contra Trujillo y participó activamente en actividades clandestinas para derrocar al régimen. ***Minerva Argentina Mirabal (1926-1960)*** la segunda, fue una figura destacada también en la lucha contra Trujillo. ***María Teresa Mirabal (1935-1960)*** era la más joven de las hermanas, también se unió al movimiento contra Trujillo y participó en actividades clandestinas junto a sus hermanas. Las hermanas Mirabal se convirtieron en símbolos de la resistencia contra la dictadura y fueron conocidas como las ***MARIPOSAS***. Su activismo político y su valentía, inspiraron a muchos dominicanos a unirse a la lucha por la libertad y la democracia en el país. Fueron asesinadas el 25 de noviembre de 1960 por orden de Trujillo.

El ajusticiamiento de Trujillo fue el resultado de una conspiración liderada por un grupo de disidentes dentro y fuera de la República Dominicana, incluidos políticos, militares y exiliados dominicanos. Estos grupos estaban cansados del autoritarismo y la opresión de Trujillo y estaban determinados a derrocarlo y restaurar la democracia en el país. El 30 de mayo de 1961, un grupo de conspiradores emboscó el automóvil en el que viajaba Trujillo y lo asesinó a tiros, su muerte marcó

el fin de una era oscura en la historia dominicana y abrió el camino para un período de transición política y reforma en el país.

En la noche del 30 de mayo de 1961 el Grupo de Acción cumplió su misión: El Chivo fue cazado y muerto. Dicen que al final estaba ya loco. Su régimen fue una tiranía. Sus modos, una parodia. Como dijo el autor «El benefactor ha muerto, pero los benefactores viven entre nosotros. (Goicoechea, 1981 pág. 73).

La influencia de Trujillo no se limitó al ámbito nacional, su régimen autoritario y su política de alineamiento con Estados Unidos tuvieron repercusiones regionales e internacionales. A pesar de las críticas y el descontento generalizado, Trujillo logró mantenerse en el poder durante décadas, utilizando tácticas brutales para reprimir cualquier forma de oposición. Sin embargo, la muerte de Trujillo, marcó el fin de una era oscura en la historia dominicana. Su asesinato a manos de un grupo de conspiradores desencadenó un período de transición política y reformas en el país, aunque también dejó un legado de divisiones profundas y heridas abiertas que tardarían décadas en sanar. En última instancia, la era de Trujillo, es un recordatorio sombrío de los peligros del autoritarismo y la concentración de poder, así como de la lucha constante por la libertad y la democracia en la sociedad dominicana.

## 1.2 PROBLEMAS FRONTERIZOS

Los problemas fronterizos entre la República Dominicana y Haití, tienen sus raíces en una serie de factores históricos, políticos y económicos, disputas territoriales, conflictos étnicos, diferencias culturales y tensiones políticas. Luis Alvarez Lopez, hace un análisis del libro de Edward Paulino, "Dividing Hispaniola: The Dominican Republic's Border Campaign against Haiti, 1930-1961" examina las disputas fronterizas entre la República Dominicana y Haití durante el periodo de 1930 a 1961, centrándose especialmente en el régimen dictatorial de Trujillo.

Las rivalidades territoriales en la frontera han sido objeto de disputas a lo largo de la historia, en parte debido a la falta de claridad en su delimitación y las reclamaciones de soberanía sobre ciertas áreas, han generado conflictos y tensiones entre los dos países. Históricamente, los conflictos diplomáticos y disputas sobre temas como la migración, el comercio y la seguridad fronteriza, han contribuido a la inestabilidad en la región fronteriza. Este formato de frontera altamente porosa y descontrolada, comenzó a cambiar cuando las tropas estadounidenses invadieron

y ocuparon tanto a República Dominicana como a Haití, asimismo, colocaron en un lugar prioritario de su agenda la ampliación de la base fiscal de estos gobiernos mediante un mejor control del comercio fronterizo (Dilla y De Jesus. 2024).

La temática analizada es parte de la creciente bibliografía sobre la problemática dominico-haitiana, la cual cubre aspectos múltiples, desde las relaciones bi-nacionales entre los dos estados que integran la antigua isla española, hasta las complejas problemáticas socio-históricas derivadas de la sempiterna migración haitiana y sus múltiples ramificaciones en términos raciales, económicos, derechos humanos y hasta constitucionales. (Lopez, 2016. Pág.03).

Uno de los asuntos a los que Trujillo prestó especial atención fue la fijación de las fronteras geográficas, siempre dudosas, entre la República Dominicana y la otra mitad de la isla, Haití (Carcedo. 2020). Utilizó la cuestión fronteriza como un instrumento político para promover su agenda nacionalista y fortalecer su control sobre la República Dominicana. Para ello, implementó políticas y acciones que buscaban consolidar la soberanía dominicana sobre las áreas limítrofes<sup>7</sup>. Esto incluyó medidas como la militarización de la frontera, la construcción de fortificaciones y la implementación de políticas represivas contra los haitianos que vivían en la República Dominicana.

Trujillo fue el primer jefe de Estado en (intentar) transformar la geografía, la demografía, la cultura y el ambiente institucional de la frontera en parte del Estado Dominicano (50). Este esfuerzo se debió a la protección de su propio régimen que estaba siendo combatido por los opositores políticos establecidos en Puerto Príncipe, Haití. (Lopez, 2016. Pág.09).

Trujillo también promovió una ideología nacionalista que demonizaba a Haití y a los haitianos, presentándolos como una amenaza para la identidad y la seguridad dominicanas. Además, Trujillo buscó legitimar su régimen a través de la defensa de la integridad territorial de la República Dominicana y la construcción de una narrativa de unidad nacional en torno a la lucha contra la supuesta influencia haitiana<sup>8</sup>.

---

<sup>7</sup> Esta sección del capítulo concluye con la historia de los tratados fronterizos de Ryswick de 1697 y el tratado de Aranjuez de 1777. Aunque el autor recalca, que el primer tratado que establece límites fue implementado en 1731, el primero de esta clase en la isla, estipulando límites desde el Río Dajabón en el norte y extendiéndose hasta el sureste al río Lisbon y Artibonito. En respuesta a la expansión de los colonos franceses las autoridades españolas fundaron las ciudades fronterizas de San Juan de la Maguana (1733), Neiba (1735), Monte Cristi (1751), y San Rafael (1751). (Lopez. 2016).

<sup>8</sup> De esta manera se calcula que alrededor de 30.000 haitianos tienen que entrar anualmente a Dominicana porque son

Este fenómeno reciente llamado “presencia haitiana en Santo Domingo”, puede explicarse a partir del mercado de trabajo en Dominicana y en Haití, ya que ambos mercados son interdependientes: la demanda para cierto tipo de trabajo que se produce en Dominicana influencia la oferta que existe en Haití para realizar este tipo de trabajo. (Yunen,. 1985. pág.247).

Para mantener la economía y mantener el orden del lado dominicano, Trujillo se trasladó por unos días a Puerto Príncipe, capital de Haití y consiguió firmar un acuerdo para delimitar y demarcar los territorios de ambos lados. El control casi absoluto de toda una frontera eficientemente cerrada, solamente puede ser violado por un acuerdo tácito entre los mecanismos de seguridad de ambos lados (Yunen 1985).

El tratado entre los presidentes Sténio Vincent y Rafael Trujillo, fue inicialmente marcado por una relativa estabilidad en las relaciones bilaterales. El tratado, firmado en 1936, estableció acuerdos sobre asuntos fronterizos, comerciales y de seguridad, y buscaba mejorar las relaciones entre los dos países.

La posibilidad para que esa solución se hiciera realidad ocurrió cuando el propio gobernante dominicano cedió a las demandas haitianas y “cedió más tierra que las reconocidas en el Tratado Fronterizo firmado por Horacio Vázquez en 1929. Rafael Trujillo cedió a los haitianos 666, 076 tareas de tierra que los haitianos habían ya reconocida como dominicana. (Lopez,. 2016. Pág.09).

En los años siguientes, hubo un período de relativa calma en las relaciones entre Haití y la República Dominicana. Sin embargo, la paz no duró mucho tiempo y las tensiones comenzaron a surgir nuevamente debido a varios factores, incluidas las disputas fronterizas, los conflictos políticos internos en ambos países y las diferencias culturales y étnicas. A pesar del tratado, las relaciones entre Haití y la República Dominicana continuaron siendo frágiles y sujetas a altibajos,

---

necesarios para los procesos productivos de este país. Algo más de la mitad son repatriados anualmente, o sea que en los últimos 20 años se han quedado unos 15.000 por año. Esto ofrece un saldo de unos 250.000 a 300.000 haitianos (de los cuales solo una tercera parte, o menos, son legales) que se han ido quedando a residir en Dominicana. Si a ellos se les añaden unos 100.000 más de “herencia cultural haitiana” (porque ya han nacido aquí ya sea de padres haitianos o dominico-haitianos) entonces se tendría un total de 350.000 a 400.000 personas que forman la llamada “presencia haitiana” en Dominicana. Esta cifra puede ser menor si se consideran algunos factores demográficos (como la mortalidad) que amenazan constantemente a esta población de inmigrantes. Es interesante precisar estas cifras para demostrar la manipulación de los números que realizan los agentes sociales que desinforman al pueblo dominicano con el fin de amedrentar a la población con la idea de la “penetración pacífica”. Para estos agentes la inmigración haitiana oscila entre 900.000 y más de un millón de haitianos en el país (Yunen. 1985. pág.250).

las tensiones se intensificaron nuevamente durante la dictadura, especialmente con la implementación de políticas de discriminación racial y represión contra los haitianos en la República Dominicana. A pesar de los esfuerzos diplomáticos para mejorar las relaciones bilaterales, las diferencias históricas y culturales entre los dos países continuaron siendo un desafío para la estabilidad en la región.

El legado de la ocupación no solo fue la modernización del país a través de las nuevas carreteras, un nuevo ejército y policía, sino también de la dictadura de Rafael Trujillo, quien fue entrenado por los marines norteamericanos en la academia de Haina. Su larga dictadura-1930-1961-contribuyó a la modernización institucional de la República Dominicana y contribuyó a envenenar el alma dominicana con su política racista de borrar el legado cultural africano de la identidad dominicana, y crear una nueva visión de la dominicanidad basado en el legado cultural español, la religión católica, en el blanqueamiento de la población y su políticas raciales anti-negra y anti-haitiana. (Lopez, 2016, pág.08).

Trujillo implementó políticas laborales y migratorias que tuvieron un impacto profundo en la población haitiana que vivía y trabajaba en la República Dominicana. Promovió una política de "dominicanización" de la mano de obra, que buscaba reducir la presencia y la influencia de los haitianos en la economía y la sociedad dominicana. Esta política se basaba en la discriminación racial y étnica, y se manifestaba en la represión y la explotación de los trabajadores haitianos. El plan trujillista de "hispanización" (entendido como que vivíamos en una isla de gente blanca descendientes de europeos y que acaba en la frontera) tuvo su efecto trascendente, aun en generaciones de dominicanos que no vivieron bajo el régimen de Trujillo. (Yunen 1985). Los haitianos eran a menudo empleados en trabajos agrícolas y en la industria azucarera, donde enfrentaban condiciones laborales duras y salarios más bajos. Muchos trabajaban en condiciones de semiesclavitud en las plantaciones de azúcar y estaban sujetos a abusos por parte de los capataces.

Actualmente, el dominicano urbano promedio piensa que "los haitianos" nos están invadiendo sigilosamente y que solo basta con pensar que ya los vemos en las calles, en las actividades de construcción y en plantaciones de café, arroz y hasta de tabaco. Cuando ellos solo se radicaban en los bateyes de los ingenios, cubiertos por la espesa cortina de los cañaverales, sencillamente no tenían importancia. Pero cuando ellos se hacen más visibles y se difunde la idea de que "aumentan" en

número, o cuando las fuerzas del mercado de trabajo “sacan” a los haitianos que aquí viven a realizar actividades más evidentes, entonces surge “la voz de la alarma”. (Yunen, 1985. pág. 246).

Trujillo hace una visita a la frontera para dar un discurso, el cual fue trágico ya que lo que este informava era la matanza de todos los haitianos y descendientes de haitianos que estuvieran en las proximidades. (Dilla y D Jesús 2024). Trujillo utilizó el discurso para promover su agenda nacionalista y fortalecer su control sobre la población dominicana, así como para enviar un mensaje de intimidación a la comunidad haitiana en el país.

La Masacre del Perejil, uno de los eventos más influyentes en la relación entre ambos países durante la dictadura de Trujillo, ocurrió en 1937. Tras un conflicto fronterizo, Trujillo ordenó la ejecución de miles de inmigrantes haitianos que vivían en la República Dominicana. La matanza de haitianos, fue un intento de justificar y legitimar las acciones violentas llevadas a cabo por su régimen contra la población haitiana en la República Dominicana. Este acto de violencia exacerbó las tensiones entre ambos países y dejó una cicatriz en la relación bilateral.

La masacre de 1937, elevada al rango de epopeya nacionalista por los voceros trujillistas, fue seguida de un programa de colonización denominado "dominicanización fronteriza" y de la consagración oficial de una ideología racista que desde entonces ha proclamado la superioridad de República Dominicana, supuestamente blanca, católica y española, frente a un Haití africano y decadente. (Dilla y De Jesús 2024. Pág.05).

Tras la repulsa internacional contra el genocidio conocido como "Masacre del Perejil", al que Trujillo intentó desviar la atención llamándolo "Conflicto Fronterizo", se generó una presión significativa sobre el gobierno dominicano. La comunidad internacional condenó enérgicamente la brutalidad de las acciones de Trujillo y exigió justicia para las víctimas, así como medidas para prevenir futuros actos de violencia en la frontera.

El propio gobierno de Estados Unidos intervino. Obligó a detener una masacre con numerosos componentes racistas –los asesinos en su mayor parte eran blancos– y a entablar una nueva negociación con Haití bajo los auspicios del presidente norteamericano, Franklin D. Roosevelt. (Carcedo. 2020 s/p).

Esta condena internacional contribuyó a aumentar la visibilidad del conflicto fronterizo entre la República Dominicana y Haití y a poner de relieve la gravedad de la situación humanitaria en la región. Además, presionó al gobierno de Trujillo para que tomara medidas concretas para abordar las causas subyacentes de las tensiones en la frontera y para mejorar las relaciones con Haití. En respuesta a la presión internacional, Trujillo intentó minimizar el impacto del genocidio y negar su responsabilidad, atribuyendo las muertes a un supuesto conflicto fronterizo.

Una vez más, Trujillo impuso su voluntad ante la debilidad del ejecutivo haitiano. Accedió a pagar una insignificante compensación de 750.000 dólares, el equivalente a treinta pesos por muerte. (Carcedo. 2020. s/p).

Trujillo promovió un nacionalismo dominicano que se basaba en la exaltación de la identidad dominicana y la discriminación contra los haitianos. Esta ideología nacionalista se utilizó para justificar políticas y acciones discriminatorias contra los haitianos y para fomentar la unidad entre los dominicanos en torno a la supuesta amenaza que representaban los haitianos.

En todos los casos, la "dominicanización" significó para las sociedades fronterizas un típico proceso de colonización que no solamente implicaba institucionalizar nuevos órdenes y relaciones de poder, sino sobre todo desinstitucionalizar una gama de relaciones y valores prevalecientes y que desde entonces pasaron a ser considerados como "simples escorias de civilizaciones anteriores" (Dilla y De Jesús 2024. Pág.06).

También *incentivo* a una narrativa de la dominicanidad que enfatizaba la herencia española y la cultura europea como los pilares de la identidad nacional dominicana. Se *promovió* la idea de que los haitianos representaban una amenaza para la identidad y la seguridad dominicana, lo que justificaba políticas discriminatorias y represivas contra ellos. El predominio haitiano en el corte de la caña y los bajísimos salarios pagados, crearon en el obrero agrícola dominicano una reacción negativa contra este tipo de trabajo e incrementó el ya pre-existente prejuicio antihaitiano (Fraginals, 1983.).

En las comarcas fronterizas, eran muchos los haitianos que trabajaban, esto creaba cierto recelo por parte de los dominicanos, ellos tenían más trabajo pero los haitianos trabajan por un salario menor. Los comerciantes dominicanos que trabajaban en la frontera, se vieron afectados por el contrabando de bienes de consumo y en los productos agrícolas, puesto que los haitianos los

tenían más baratos (Despradel. 1974). Trujillo acabó viendo su presencia como un intento de invasión en respuesta a la anexión de territorios que había conseguido en las negociaciones fronterizas, y decidió resolver la situación de manera drástica (Carcedo 2020) <sup>9</sup>.

La dictadura de Trujillo dejó una marca indeleble en la República Dominicana, afectando profundamente todos los aspectos de la sociedad dominicana. Durante su régimen, Trujillo consolidó un control autoritario sobre el Estado, suprimiendo cualquier forma de oposición política. Las políticas represivas de Trujillo, incluyendo la censura de la prensa, la persecución de disidentes, la matanza de las hermanas Mirabal, que fue uno de los eventos más marcantes de la era y la brutal represión de cualquier forma de resistencia, generaron un clima de miedo y opresión que sofocó la libertad de expresión y la participación política. Además, Trujillo promovió un nacionalismo extremo que exacerbó las tensiones étnicas y raciales en la sociedad dominicana, fomentando la discriminación contra los haitianos y otros grupos minoritarios.

A pesar de su caída en 1961, el legado de Trujillo continúa siendo sentido en la República Dominicana en la actualidad. Aunque ha habido esfuerzos por parte de la sociedad dominicana para confrontar y reconciliarse con su pasado autoritario, la dictadura de Trujillo sigue siendo vista como un período oscuro en la historia del país.

Los problemas fronterizos entre la República Dominicana y Haití tuvieron profundas repercusiones en ambas sociedades. Las políticas represivas y discriminatorias, contribuyeron a la marginalización y explotación de los haitianos que vivían en la República Dominicana. Por otro lado, en Haití, las políticas agresivas de Trujillo y las tensiones fronterizas contribuyeron a la inestabilidad política y económica, aumentando las divisiones internas y dificultando los esfuerzos para abordar los desafíos socioeconómicos del país. Además, la represión y violencia contra los haitianos, especialmente durante eventos como la Masacre del Perejil, dejaron una profunda cicatriz en la psique colectiva haitiana, la cual contribuyó a la percepción de la República Dominicana como un enemigo histórico y una amenaza para la seguridad nacional.

---

<sup>9</sup> Lo anunció en octubre en el transcurso de un baile de sociedad en su honor. Y hacerlo con machetes y cuchillos, lo cual suponía ahorro de munición. Corría el año 1937. Los militares desplegados en las regiones fronterizas se pusieron manos a la obra de inmediato. **Los asesinatos en la impunidad se multiplicaban.** Algunas veces surgían confusiones y eran ejecutados en plena calle dominicanos. Fue una dramática matanza étnica. (Carcedo. 2020).

## **2. RACISMO ESTRUCTURAL Y PROCESO DE BLANQUEAMIENTO**

El proceso de blanqueamiento y el racismo estructural en la República Dominicana han sido fenómenos históricos que han moldeado profundamente la sociedad dominicana. Desde la época colonial hasta la actualidad, la pigmentocracia y la valoración de la blancura han influido en la estructura social y en las relaciones interraciales en el país. Durante la colonización, el sistema de castas establecido por los españoles categorizaba a las personas en función de su ascendencia étnica, con privilegios reservados para aquellos de genes europeos o mestizos, mientras que aquellos de ascendencia africana o indígena, eran relegados a posiciones inferiores en la jerarquía social. Este sistema de estratificación racial sentó las bases para el posterior proceso de blanqueamiento en República Dominicana, en el cual se buscaba mejorar la posición social y

económica a través de la mezcla con personas de ascendencia europea, en un intento de alejarse de la negritud asociada con la esclavitud y la pobreza.

## 2.1 RACISMO ESTRUCTURAL

Antes de hablar sobre racismo estructural, es bueno entender a partir de cuándo surge el racismo como tal, cómo los dominicanos encaran este concepto y cómo este afecta a la sociedad en los días actuales.

El racismo en la República Dominicana tiene sus raíces en la época colonial y ha evolucionado a lo largo de la historia del país. Durante la colonización, se estableció un sistema de jerarquía racial que otorgaba privilegios a los colonizadores europeos, mientras que los indígenas taínos y los africanos esclavizados eran considerados inferiores y se les negaban derechos básicos (Despradel, 1974). Se desarrollaron prejuicios raciales que perpetuaron la discriminación y la marginalización de los grupos no europeos. Los taínos fueron sometidos a la esclavitud, la explotación y la explotación sexual, muchos murieron a causa de la violencia colonial y las enfermedades traídas por los europeos. A medida que la población indígena disminuía, se intensificaba el comercio de personas esclavizadas africanas para trabajar en plantaciones y minas.

La Isla de Santo Domingo fue la primera tierra americana donde, gracias a la instalación de la industria azucarera, se estableció el comercio de esclavos negros (1510). Estos desempeñaron un papel clave en la composición demográfica y cultural de las islas del Caribe y del Brasil, pues al mezclarse con otras razas y culturas originaron híbridos biológicos y culturales. (Despradel, 1974. Pág.305).

Durante el período colonial, la sociedad dominicana estaba dividida en clases sociales y raciales claramente definidas, con los europeos en la cima de la pirámide social, seguidos por los mestizos y luego por los indígenas y africanos en la base. Esta estructura de poder y privilegio basada en la raza persiste incluso después de la independencia de España en 1821.

Este proceso de colonización y explotación condujo a una mezcla étnica y cultural entre europeos, africanos e indígenas taínos, a la cual fue llamada de Mestizos. (Despradel, 1974). Las relaciones interraciales entre estos grupos fueron comunes, tanto consensuales como no consensuales, lo que llevó a la formación de una población mestiza con una diversidad de antecedentes étnicos raciales.

Por otra parte, la emigración de los distintos grupos sociales, que constituían la pirámide de la jerarquía hacia tierras americanas más ricas, relajó las barreras raciales, facilitando el mestizaje. Esto originó un pueblo mulato. No obstante, el color de la piel continuó expresando una imagen de marca social. (Despradel, 1974. Pág.305).

Después de la abolición de la esclavitud en el siglo XIX, la República Dominicana continuó siendo un país con una población diversa en términos de origen étnico (Despradel, 1974). Sin embargo, persistieron jerarquías raciales y sociales que favorecían a los descendientes de europeos sobre los afrodescendientes e indígenas. El mestizaje racial en la República Dominicana ha sido un proceso continuo a lo largo de la historia del país, influido por factores como la migración, la urbanización y la globalización. Hoy en día, la mayoría de los dominicanos se identifican como mestizos, indios, mulatos, blancos y por último negros, lo que refleja la mezcla de ancestros europeos, africanos e indígenas en la población dominicana.

En correspondencia con el volumen de la prestidigitación, en el lugar en que los documentos oficiales preguntan por la raza (Cédula personal de identidad, pasaporte, etc.) todavía hoy, los dominicanos de “color”, escriben “indio”. Una consecuencia del escamoteo de nuestra realidad étnica por parte de la Ideología trujillista, ha sido la dificultad de nuestra denominación racial. Partiendo del “indio”, el dominicano se nombra de cualquier forma (moreno, lavado, clarito, mulato, etc.), menos “negro”. Jean Price Mars llamó “Bovarismo” a esa pretensión de blancura de la ideología trujillista, y las respuestas de los teóricos trujillistas fue desconcertante. (L.Mateo, 1993. Pág.338).

En el siglo XIX, la República Dominicana experimentó períodos de dictadura y gobiernos autoritarios que perpetuaron la discriminación racial y la exclusión de los afrodescendientes e indígenas. Durante este tiempo, se promovió la idea de que la blancura y la ascendencia europea eran superiores, mientras que la negritud y la indigenidad eran consideradas inferiores. Sin embargo, las actitudes y prácticas discriminatorias basadas en la raza continúan siendo un desafío en el país, lo cual conlleva a un racismo estructural en el mismo.

Silvio Almeida, sociólogo y activista brasileño, explica el racismo estructural como un sistema de desigualdad arraigado en las estructuras sociales, políticas y económicas de una sociedad. En su obra, *Racismo Estructural, Feminismos Plurais*, destaca que el racismo no se limita a actitudes

individuales o incidentes aislados, sino que está incorporado en las instituciones y normas sociales, lo que resulta en disparidades sistemáticas y persistentes entre grupos raciales o étnicos, a diferencia del racismo interpersonal, que se manifiesta en interacciones individuales, el racismo estructural es más sutil y está incorporado en las instituciones y normas sociales. (Almeida. 2019).

O racismo é estrutural.<sup>39</sup> Comportamentos individuais e processos institucionais são derivados de uma sociedade cujo racismo é regra e não exceção. O racismo é parte de um processo social que ocorre “pelos costas dos indivíduos e lhes parece legado pela tradição ” .<sup>40</sup> Nesse caso, além de medidas que coíbam o racismo individual e institucionalmente, torna-se imperativo refletir sobre mudanças profundas nas relações sociais, políticas e econômicas. (Almeida. 2019. Page.33).

En la sociedad dominicana, hablar abiertamente sobre el racismo estructural puede ser un desafío debido a la sensibilidad del tema y a las tensiones históricas en torno a la identidad racial y nacional. Las políticas, leyes y prácticas institucionales, pueden generar inequidad y perpetuar la discriminación racial de manera ‘involuntaria’ pero sistemática. Por ejemplo, la aplicación selectiva de las leyes, la disparidad en el acceso a la educación, vivienda y la discriminación en el ámbito laboral son ejemplos de cómo las instituciones pueden contribuir a la perpetuación del racismo estructural. Almeida, argumenta que el racismo estructural no depende necesariamente de la intención consciente de individuos o grupos, sino que se perpetúa a través de prácticas, políticas y estructuras institucionales que reproducen y mantienen la desigualdad racial. Estas estructuras pueden incluir políticas gubernamentales, leyes, sistemas educativos, sistemas de justicia penal, entre otros (Almeida, 2019).

A estabilidade dos sistemas sociais depende da capacidade das instituições de absorver os conflitos e os antagonismos que são inerentes à vida social. Entenda-se *absorver* como *normalizar*, no sentido de estabelecer normas e padrões que orientarão a ação dos indivíduos. (Almeida, 2019. Pág.26).

La interacción entre la colonización europea, la esclavitud africana y la migración haitiana, ha contribuido a la construcción y consolidación de sistemas de desigualdad racial en el país. Desde la colonización, se establecieron sistemas de opresión y discriminación que favorecían a la élite blanca en detrimento de la población africana y sus descendientes. La esclavitud, fue una base central en la

economía colonial, lo que perpetuó la idea de la inferioridad racial de las personas de ascendencia africana.

El análisis de la identidad en las sociedades latinoamericanas adquiere complejidad, al reconocerse que estas sociedades, en su versión moderna, surgen al fragor de un proceso de conquista y colonización que fue conformando todo un contexto cultural diverso, en que se contraponen e integran diferentes matrices culturales como son las aborígenes, hispánicas y africanas. ( Zaiter, 1999. pág.288).

La República Dominicana en su proceso de autonomía y formación de Estado tras la independencia de Haití en 1844, enfrentó desafíos para consolidar su identidad nacional y establecer su propio gobierno. Durante este período, se reforzaron las diferencias étnicas y culturales con Haití en la era de Trujillo, lo que contribuyó a la creación de una identidad nacional dominicana basada en la oposición a lo haitiano. En algunos sectores de la sociedad dominicana, el racismo estructural es negado o minimizado. Se argumenta que la discriminación racial no es un problema significativo en la República Dominicana y se enfatiza la idea de que el país es multicultural y acoge a personas de diversas ascendencias étnicas.

En la República Dominicana todos los censos que clasifican la población en razas o “colores” suscitan “sospechas”; en estos, la cantidad de blancos será siempre mayor a los existentes, y la de negros será inferior. Como en los Estados Unidos, todo hombre que tiene una gota de sangre negra es considerado un negro. En la República Dominicana el mulato claro es un “blanco del país”, el más oscuro es un “indio”, y el negro es un “indio oscuro”. (Despradel, 1974. Pág.304-305).

Sin embargo, para muchas personas afrodescendientes e indígenas, el racismo estructural es una realidad palpable que afecta todos los aspectos de sus vidas, desde el acceso a oportunidades económicas y educativas, hasta el trato por parte de las autoridades y la sociedad en general. En efecto, los primeros que intentan organizar un sistema de diferenciación étnica que expresa la desigualdad social que ellos defienden son los conquistadores que pertenecen a grupos étnicos distintos. En República Dominicana, entre las manifestaciones más evidentes del racismo estructural, esta la discriminación contra los haitianos y las personas de ascendencia haitiana (Despradel, 1974), ya que lo largo de la historia, ha habido tensiones y conflictos en la frontera

entre las dos naciones.

A finales de la década de los cuarenta, bajo la dictadura de Rafael L. Trujillo Molina, se manifiesta con énfasis en el pensamiento social dominicano el prejuicio anti-haitiano, lo cual se sumó a la gama de posiciones que a través de la historiografía tradicional mantenían argumentaciones que implicaban la justificación de una diferenciación tajante entre las raíces africanas y lo haitiano, por un lado, y lo dominicano-hispánico, por otro. (Zaiter, 1999. pág.298).

Además, el racismo estructural se refleja en la representación mediática y cultural, donde las personas de piel oscura suelen ser estereotipadas y marginadas, mientras que las personas de piel clara suelen ser favorecidas en los medios de comunicación y en la sociedad en general. La conceptualización de la identidad se remite a un fenómeno histórico-social, ya que se va conformando tras procesos psicosociales instalados en una realidad socio-económica, mediante la cual un pueblo va haciendo su historia y compartiendo experiencias y vivencias sociales (Zaiter, 1999).

Al propio Trujillo, racialmente mestizo, lo embadurnaban todos los días de maquillaje para blanquearlo. Él mismo era una imagen pintoresca de las dictaduras tropicales. Maquillado en forma exagerada para separarlo del común de los mortales y aplacarle el negro que llevaba en sus típos genéticos.(L Mateo, 1993. pág.338).

El racismo estructural, limita las oportunidades y el acceso a recursos para ciertos grupos raciales o étnicos. Esto puede manifestarse en la falta de acceso a empleos bien remunerados, viviendas asequibles, educación equitativa, entre otros aspectos, lo que perpetúa la desigualdad socioeconómica entre estos grupos. También puede influir en la manera en que los individuos internalizan estereotipos y prejuicios raciales, lo que puede afectar sus expectativas y percepciones sobre sí mismos y sobre los demás. Las instituciones moldean el comportamiento humano, tanto del punto de vista de las decisiones y del cálculo racional, como de los sentimientos y preferencias. (Almeida 2019). Además, el racismo estructural se hace evidente en el acceso desigual a la educación y los servicios de salud. Las comunidades afrodescendientes e indígenas suelen enfrentar barreras en el acceso a una educación de calidad y a atención médica adecuada, lo que perpetúa la desigualdad socioeconómica y la marginalización.

El racismo estructural también se perpetúa a través de los medios de comunicación y la

cultura popular, donde se promueven estereotipos racistas y se glorifica la belleza y el éxito asociados con la piel más clara y la ascendencia europea, mientras que se denigra y estigmatiza a aquellos con piel más oscura y de rasgos afro-marcados. El racismo estructural en la República Dominicana funciona como un sistema de poder y privilegio que beneficia a aquellos con piel más clara y perpetúa la marginalización y la discriminación de las comunidades afrodescendientes e indígenas.

En el contrapunteo de estas dos esencias, llega un momento en el que lo racial designa lo cultural, porque esos valores primeros de los africanos, inmovilizados en medio de la dinámica histórica, se hacen uno (la haitianidad), y solo pueden ser designados en el orden racial. La hispanidad remite a una cultura, una lengua, pero en el sustrato de la instrumentalización trujillista, apuntaba a un reclamo de diferenciación racial.(L. Mateo, 1993. pág.337).

La política antihaitiana y racista durante la dictadura de Trujillo en la República Dominicana fue una parte central de su régimen autoritario y se manifestó a través de leyes discriminatorias, violencia y represión, así como de una ideología nacionalista que promovía la superioridad de la identidad dominicana sobre la haitiana. Esta política tuvo graves consecuencias para los derechos humanos y las relaciones entre ambos países, y su legado sigue siendo un tema de controversia y debate en la República Dominicana hasta los días de hoy.

## 2.2 PROCESO DE BLANQUEAMIENTO

Durante el siglo XIX y principios del siglo XX, el gobierno de Trujillo implementó políticas de inmigración europea con el objetivo de "mejorar la raza" y blanquear la población. Frank Moya Pons, en su obra "Historia de la República Dominicana", examina diversos aspectos de la historia dominicana, incluyendo la influencia de la inmigración en la composición étnica y social del país. La llegada de inmigrantes europeos, principalmente de España y Líbano, fue promovida como un medio para elevar el nivel de desarrollo y civilización del país. Esta política de inmigración selectiva, combinada con el fomento del mestizaje como una forma de ascenso social, contribuyó al proceso de blanqueamiento y a la valoración de la blancura como un signo de estatus y belleza en la sociedad dominicana. Sin embargo, este proceso de blanqueamiento también estuvo acompañado de un racismo estructural arraigado en las instituciones y prácticas sociales del país. A pesar de la

diversidad étnica y racial de la población dominicana, el ideal de belleza y éxito continúa estando asociado con la blancura y la ascendencia europea.

Trujillo promovió una campaña de blanqueamiento y de anti-haitianismo, para la población dominicana quien estaba dirigida en gran parte contra los haitianos y las personas de ascendencia africana.

El antihaitianismo es “lo otro” de la hispanidad postiza del dominicano, que soporta la efigie enérgica del nacionalismo trujillista, y se monta sobre la herencia ideológica, para transformar en épica racial la racionalización de la dictadura. El vocabulario racista con el que el antihaitianismo trujillista se refiere a la frontera, ilustra con claridad esta épica racial. Elocuente ejemplo es el famoso discurso de Manuel Arturo Peña Batlle, de 1942, “El sentido de una política”: (L. Mateo. 1993 pag# 341).

Creó una campaña que incluía la importación de inmigrantes europeos para "mejorar la raza" dominicana y promovió la idea de una nación dominicana blanca y europea, en contraposición a la vecina Haití, percibida como "negra" y "sin desarrollo". El legado cultural africano de la identidad dominicana, crea una nueva visión de la dominicanidad basado en un legado cultural español, la religión católica, en el blanqueamiento de la población y sus políticas raciales anti-negra y anti-haitiana (Lopez. 2016).

Por otra parte, es digno de notar que, en 1935, la burocracia trujillista siguió el consejo de las clases superiores, quienes propugnaban la limpieza del país de las influencias haitianas. El sistema trujillista utilizó el único medio rápido de limpieza que conocía; el resultado fue el genocidio de 35 mil haitianos. Esto fue justificado por la ideología racial existente pues “Haití en su conjunto dista mucho de la órbita de nuestra civilización. (Despradel 1969 .pag# 322).

Durante la dictadura de Trujillo, se implementaron políticas de inmigración restrictivas y repatriaciones forzadas de haitianos que vivían en la República Dominicana. Estas acciones contribuyeron a un clima de hostilidad y desconfianza entre los dos países, exacerbando aún más las tensiones fronterizas. Ante ello, las inmigraciones haitianas continuaron, pero esta vez controladas por el régimen de Trujillo. Con ese propósito, la delimitación de la frontera dominico-haitiana fue

una tarea de necesidad imperiosa. Había que marcar claramente dónde comenzaba lo dominicano (Despradel. 1969).

Trujillo promovió un nacionalismo dominicano que se basaba en la exaltación de la identidad dominicana y la discriminación contra los haitianos. Esta ideología nacionalista se utilizó para justificar políticas y acciones discriminatorias contra los haitianos y para fomentar la unidad entre los dominicanos en torno a la supuesta amenaza que representaban los haitianos. En la exaltación de la dominicanidad, también fomentó una narrativa de la dominicanidad que enfatizaba la herencia española y la cultura europea, como los pilares de la identidad nacional dominicana

Para Peña Batlle lo distinto de ambos procesos se expresa en calidades espirituales siempre favorables al pueblo dominicano, por la naturaleza humanista de la colonización española. El contrapunteo es dominicanidad como prolongación de la hispanidad y haitianismo como prolongación de un engendro aportado por Francia y los esclavos africanos (“Lo galo-etíópico”, dirá siempre la literatura trujillista, al referirse a Haití)<sup>6</sup>. Ambas entidades funcionan como esencias metafísicas eternamente parecidas a sí mismas. (L.Mateto, 1993. pág.336).

El proceso de blanqueamiento en la República Dominicana se dio como resultado de una serie de factores históricos y sociales que contribuyeron a la promoción de la blancura como ideal de belleza y estatus social. Este fenómeno tiene sus raíces en la historia colonial como ya antes dicho y a la estructura social que favorecía a los descendientes de europeos sobre los afrodescendientes e indígenas. Además, se promovió la idea de que la blancura estaba asociada con el progreso, la civilización y el éxito, mientras que la negritud y la indigenidad eran vistas como características inferiores y menos deseables.

Esta narrativa racista se perpetuó a través de la cultura popular, los medios de comunicación y las instituciones educativas, promoviendo la discriminación y el racismo dentro de la sociedad dominicana. El proceso de blanqueamiento también se manifestó en el ámbito de las relaciones interraciales, donde se promovió el matrimonio y la reproducción entre personas de piel más clara con el objetivo de "mejorar la raza" y producir descendencia con características físicas más cercanas al ideal europeo.

El deseo de “blanqueamiento” provocó en el mulato dominicano una vergüenza por su mitad africana, por su pasado que lo convirtió en enemigo de este; y de ahí que,

en su proceso de asimilación, el mulato adoptara el racismo del colonizador.(Despradel, 1974. Pág. 306).

El proceso de blanqueamiento, ha tenido profundas consecuencias en la imagen del dominicano, contribuyendo a la internalización de la supremacía blanca, la discriminación y la exclusión de aquellos que no cumplen con el ideal de blancura, y la perpetuación de estereotipos raciales y étnicos en la sociedad dominicana.

Irmay Reyes-Santos, analiza el libro de Ginetta Candelario. Quien en su libro "Black Behind the Ears: Dominican Racial Identity from Museums to Beauty Shops" (Negro detrás de las orejas: Identidad racial dominicana desde los museos hasta los salones de belleza), examina cómo la identidad racial y las percepciones sobre el color de la piel se han desarrollado y han sido promovidas en la República Dominicana. La autora ofrece una visión detallada de cómo Trujillo y su régimen categorizaban y promovían diferentes tonalidades de piel, así como las implicaciones sociales, culturales y políticas de estas categorías raciales en la sociedad dominicana.

Entender las complejidades históricas que han producido distintas conceptualizaciones de lo dominicano con respecto a herencias indígenas, africanas y españolas. Candelario demuestra eficazmente que cualquier intento de entender conceptualizaciones raciales debe tomar en cuenta los factores históricos que determinan cómo una comunidad define la idea de raza en sus propios términos.(Reyes-Santos, 2007. pág.02).

El proceso de blanqueamiento, ha tenido varias consecuencias en la imagen y la identidad del dominicano, tanto a nivel individual como a nivel social y cultural. Algunas de estas consecuencias incluyen: Internalización de la supremacía blanca. Esto ha llevado a la internalización de la idea de que la blancura es superior y deseable, mientras que la negritud y la indigenidad son inferiores, la cual conlleva a una valoración desproporcionada de las características físicas europeas y al menosprecio de las características africanas e indígenas.

De allí que se haya creado una escala sutil de valores, en la cual el más blanco, el

que se acercaba más a la imagen del conquistador europeo, a su raza y civilización superiores, era el más beneficiado. Había pues que “blanquearse” física y culturalmente. Esto se convirtió en una aspiración colectiva.(Despradel, 1974. Pág.305).

Afecta la autoestima, los dominicanos que no encajan en el ideal de blancura promovido por la sociedad, este proceso puede tener un impacto negativo en su autoestima y sentido de identidad. Esto genera sentimientos de inferioridad y auto-rechazo debido a la falta de aceptación de su apariencia física. El énfasis en la blancura como ideal de belleza y estatus social puede llevar a la discriminación y la exclusión de aquellos que no cumplen con este estándar (Reyes-Santos, 2007). Las personas de piel más oscura o con rasgos africanos e indígenas enfrentan discriminación en el empleo, la educación, la atención médica y otros aspectos de la vida cotidiana.

Nociones de blancura, indigenismo, negritud, hispanidad y latinidad no son constantes siquiera dentro de un grupo nacional, lo cual es evidente cuando Candelario compara identidades raciales dominicanas en la República Dominicana, Washington, DC y Washington Heights, New York. Su análisis presta atención a historias coloniales e imperialistas, localización geográfica, clase socioeconómica, tendencias migratorias y referencias raciales específicas—como textura y corte de cabello, color de piel, fenotipo, lenguaje y vestimenta—para entender las nociones raciales de distintas comunidades.(Reyes-Santos, 2007. Pág.03).

El proceso de blanqueamiento ha contribuido a la perpetuación de estereotipos raciales y étnicos en la sociedad dominicana. Los dominicanos de piel más clara o de ascendencia europea pueden ser percibidos como más educados, exitosos y socialmente aceptables, mientras que aquellos de piel más oscura pueden ser estigmatizados y marginalizados. El énfasis en la blancura como ideal de belleza y estatus social puede conducir a una fragmentación de la identidad nacional dominicana, ya que excluye a aquellos que no cumplen con este estándar de belleza y pertenencia. Esto puede generar divisiones y tensiones dentro de la sociedad dominicana, socavando la cohesión social y la solidaridad entre diferentes grupos étnicos y raciales.

De allí que, cuando el color tostado de su piel manifestaba visualmente sus

orígenes, el mulato dominicano, utilizando un mecanismo de defensa social frente al blanco “superior”, se creó una identidad basada en sus antepasados indígenas exterminados en el siglo XVI. Y se estableció una raza social, el “indio” dominicano. La referencia al indio es comprensible en la jerarquía de los grupos, puesto que ser “indio” significaba una ascensión racial que los acercaba más al modelo: el hombre blanco.(Despradel, 1974. Pág 305).

Trujillo y otros líderes dominicanos de la época tenían una fuerte preferencia por la identidad blanca y europea. La política de blanqueamiento reflejaba sus propias creencias racistas y su deseo de promover una sociedad dominicana que se identificara con la blancura como símbolo de superioridad y progreso. Trujillo percibía la blancura como un atributo deseable y una forma de distinguir a la República Dominicana de su vecino, Haití, que tenía una población mayoritariamente negra<sup>10</sup> (Lopez, 2016). Promover el blanqueamiento se convirtió en una forma de establecer una identidad nacional dominicana que se diferenciara de la de Haití y se basaría en una supuesta superioridad racial. La política de blanqueamiento también se utilizó para legitimar el régimen de Trujillo y fortalecer su control sobre la población. Al promover la idea de que la blancura estaba asociada con el éxito y el estatus social, Trujillo esperaba ganar el apoyo de aquellos dominicanos que aspiraban a ser considerados blancos y a beneficiarse de las oportunidades económicas y sociales que esto supuestamente conllevaba.

El proceso de blanqueamiento durante la era de Trujillo, tuvo un impacto devastador en las mujeres dominicanas. Bajo el régimen de Trujillo, se promovió activamente la idea de que tener una piel más clara era sinónimo de belleza y estatus social. Esto llevó a muchas mujeres a someterse a prácticas extremas para aclarar su piel, como el uso de productos químicos abrasivos o incluso la cirugía. Esta presión por cumplir con los estándares de belleza impuestos por el régimen trujillista no solo perpetuó la discriminación racial y la supremacía blanca, sino que también contribuyó a la desigualdad de género al enfocarse en la apariencia física en lugar de valorar a las mujeres por sus habilidades y logros. En última instancia, el legado del blanqueamiento en la era de Trujillo continúa afectando a las mujeres dominicanas, destacando la necesidad de desafiar y dismantelar

---

<sup>10</sup> Los censos de población modernos de la República Dominicana, analizados en el capítulo quinto, empezando con el censo de 1920, 1935, 1950 y 1960 variaron a partir del censo de 1950 en el cual la población blanca se incrementó de un 13% de la población a un 28.1%. Los mulatos decrecieron de 67.5% a 60.4%, los negros declinaron de 19.5% a 11.5%., los asiáticos constituían 0.003 % de la población (155). Los censos como bien demuestra Paulino fueron un instrumento para blanquear la población dominicana. La población blanca era un sinónimo de modernidad y era una forma de eliminar el legado africano y la influencia haitiana sobre el país. En este sentido el régimen promovió la migración blanca de españoles anti-franquistas y también de judíos y otros europeos como bien demuestra el autor. También se dio un esfuerzo por incrementar la población dominicana que se percibía era más numerosa que la población haitiana(Lopez, 2016. pág.17).

los estándares de belleza opresivos y promover la inclusión y la diversidad.

### 3 IMPACTO EN LAS MUJERES

La República Dominicana, como muchas otras sociedades, enfrenta desafíos significativos en la lucha contra el racismo estructural, un fenómeno arraigado en las estructuras sociales, económicas e institucionales del país. Este racismo no solo se manifiesta en las interacciones sociales cotidianas, sino que también tiene un impacto profundo en áreas cruciales como el mercado laboral, donde las mujeres son particularmente vulnerables a efectos perjudiciales. En la República Dominicana, el racismo estructural contribuye a la discriminación sistemática contra las mujeres, especialmente aquellas de ascendencia africana o haitiana, limitándolas a oportunidades de empleo, acceso a la educación, salarios más bajos, acoso y discriminación y progreso profesional. El racismo estructural impacta a las mujeres en el mercado laboral dominicano, examinando las barreras que enfrentan, las desigualdades en las condiciones laborales y las estrategias necesarias para abordar estas inequidades de manera efectiva.

En el complejo entramado de desigualdades y discriminaciones que caracterizan el contexto laboral en la República Dominicana, las autoras Ochy Curiel y Yuderkys Espinosa, emergen como voces fundamentales en el análisis y la denuncia de las diversas formas de racismo, acoso y discriminación que enfrentan las mujeres en el ámbito personal, laboral y social.

Ochy Curiel, activista y feminista dominicana, aborda con profundidad las barreras estructurales que limitan el acceso de las mujeres, especialmente de aquellas pertenecientes a grupos étnicos minoritarios, a oportunidades de avance y trabajo digno. Curiel aboga por un enfoque interseccional que reconozca la intersección entre *género, raza y clase social*, entendiendo que las mujeres racializadas enfrentan formas específicas de discriminación y exclusión que deben ser abordadas de manera integral (Curiel 2009). Desde esta perspectiva, destaca la importancia de promover políticas y programas que reconozcan y atiendan las necesidades particulares de estas mujeres, garantizando su acceso equitativo a oportunidades de educación, empleo, salud y participación política.

En su artículo, *La crítica poscolonial a partir de las prácticas del feminismo anti-racista*, la autora aborda el tema de la discriminación en la contratación de mujeres negras en el mercado laboral. En el documento se menciona que las mujeres afrodescendientes están colocadas en campos de trabajo menos valorizados y peor remunerados, como el trabajo doméstico, el trabajo informal y el trabajo sexual (Curiel 2009). Además, se destaca que su aspecto físico es un marcador racista y sexista que puede impedirles acceder a ciertos trabajos. Estas situaciones se consideran como secuelas del colonialismo y la esclavitud.

Muchas mujeres se mantienen en condiciones de ilegalidad, ocultas en las paredes del hogar en el que trabajan o en el centro en donde ejercen la prostitución. Lo primero se debe a la histórica división sexual del trabajo, lo segundo, es la venta del cuerpo de las mujeres para satisfacción de los hombres, en este caso de hombres blancos europeos aunque no únicamente.(Carneiro, 2009. pág 49).

Por otro lado, Yuderkys Espinosa, desentraña las complejas estructuras de poder que perpetúan el racismo, el acoso y la discriminación en el contexto laboral dominicano. A través de un enfoque interseccional, examina cómo estas formas de violencia impactan de manera desproporcionada a las mujeres, especialmente a las mujeres negras, limitando su acceso a empleos dignos, salarios justos y oportunidades de desarrollo profesional.

La autora aborda el tema de la discriminación en el ámbito laboral, haciendo referencia a la relación entre control natal, acceso a la educación, participación en el mercado laboral y la producción de la "mujer pobre del tercer mundo". Esta conexión implica que la emancipación de la mujer se ve ligada a procesos de modernización y occidentalización, lo cual contribuye a perpetuar las desigualdades de género en el ámbito laboral (Espinosa, 2012).

Tanto en uno como en otro el abordaje de la situación de las mujeres está anclado a (1) una idea de progreso lineal de la historia y de la emancipación de la mujer; (2) “la caracterización del problema-mujer recurriendo a los datos estadísticos existentes en materia de control natal, tasa de alfabetismo/ acceso a la educación, y participación en el mercado laboral” (Ibid, p. 8); y (3) a la producción de “la mujer pobre del tercer mundo” como aquella indígena, afrodescendiente, campesina, popular, rezagada, anclada a tradiciones que la subordinan y necesitada por tanto de la ayuda estatal e internacional, en contraposición a la mujer liberada del mundo desarrollado. (Espinosa, 2012. pág.160-161).

Espinosa, explica que el feminismo decolonial es esencial para visibilizar las experiencias y luchas de las mujeres en contextos coloniales y postcoloniales, donde la opresión de género se entrelaza con otras formas de opresión, racial, étnica y económica (Espinosa, 2012). Este enfoque reconoce que el patriarcado y el colonialismo son sistemas interconectados que se refuerzan mutuamente, y que la liberación de las mujeres debe abordarse en un contexto más amplio de lucha contra todas las formas de opresión.

El impacto del feminismo decolonial en las mujeres es significativo, ya que proporciona un marco teórico y político para comprender y resistir las múltiples formas de opresión que enfrentan las mujeres. Al centrarse en la intersección de género, raza, clase y otras identidades, el feminismo

decolonial reconoce la diversidad de las experiencias de las mujeres y busca construir coaliciones solidarias que aborden las raíces profundas de la opresión (Espinosa, 2012).

Existe por un lado, la idea compartida de una situación de subordinación, opresión o dominación de “las mujeres” como género (o como sexo), en la historia –lo que algunas interpretan en términos de “desigualdad”, que se explica por la existencia de un sistema estructural de poder que coloca a los varones al frente del control de las instituciones, la construcción del saber sobre el orden del mundo y de lo que se entiende como “capacidad reproductiva de las mujeres”.(Espinosa, 2012. pág.143)

El racismo estructural y el proceso de blanqueamiento tienen un impacto significativo en la vida de las mujeres negras dominicanas, afectando múltiples aspectos de su experiencia social, económica y cultural. Estas mujeres enfrentan una intersección de discriminación basada en género, raza y clase social, lo que las coloca en una posición de desventaja dentro de la sociedad dominicana, desde la época de la llegada de las embarcaciones africanas (Batista, 1990).

LA HISTORIA DE LA INSTITUCIÓN de la esclavitud africana en América, en lo que se refiere a la mujer, ha quedado rezagada o ha sido tamizada, pues los estudios más pormenorizados se hacen poniendo de relieve al hombre, en el aspecto económico y político y la instrumentación de este. (Batista, 1990. Pág.187).

En primer lugar, el racismo estructural perpetúa la marginalización y la exclusión de las mujeres negras en la Rep. Dominicana. A menudo enfrentan discriminación en el ámbito laboral, educativo y de salud, lo que limita las oportunidades de empleo, acceso a la educación y atención médica adecuada. Esto resulta en mayores tasas de desempleo, subempleo y pobreza.

El proceso de blanqueamiento promueve un estándar de belleza que privilegia la piel clara y los rasgos europeos, también a las mujeres mulatas con trazos finos, lo que lleva a la internalización de la inferioridad por parte de las mujeres negras dominicanas no padronizadas. Muchas mujeres negras se sienten presionadas para alisar su cabello, aclarar su piel o cambiar su apariencia física para ajustarse a este ideal de belleza dominante, lo que genera un impacto negativo en su autoestima y salud mental.

En las relaciones sociales y entrevistas analizadas por Candelario en el Salón Llamadas es claro que para diferenciar a mujeres dominicanas de mujeres haitianas y afroamericanas es necesario transformar el cabello descrito como “pelo malo,” o sea pelo que revela ancestría negra por tener una textura rizada supuestamente difícil de manejar.(Reyes-Santos, 2009. pág.08).

Las mujeres negras dominicanas, que a menudo son estereotipadas y objetivadas en los medios de comunicación y la cultura popular, perpetúan nociones erróneas y dañinas sobre ellas mismas, lo que contribuye a su invisibilización y devaluación en la sociedad dominicana. Por ejemplo, una bella mulata es una “india” descendiente de Anacaona. Hay que cantarle a los cabellos de oro y a los pechos sonrosados (Despradel 1974). Además, las mujeres negras enfrentan una intersección de discriminación de género y racial lo que las vuelve más vulnerables a la violencia de género, el abuso sexual y la explotación.

El acceso a servicios de salud de calidad, incluida la salud sexual y la salud reproductiva, durante y después de situaciones de desastre y en casos de emergencia, para prevenir en esas circunstancias y en las de desplazamiento o refugio la mortalidad y la morbilidad, particularmente entre las mujeres, niñas, adolescentes, jóvenes, indígenas, afrodescendientes, rurales y mujeres con discapacidad (CEPAL, 2013a Pág.11 ).

Los padrones de belleza que influyen en las oportunidades de empleo para las mujeres en la República Dominicana han sido moldeados a lo largo del tiempo por una combinación de factores históricos, sociales y culturales. Estos padrones de belleza están estrechamente relacionados con las normas de género y las percepciones de estatus social en la sociedad dominicana.

El Consenso de Santo Domingo (2013) plantea retos específicos para enfrentar las desigualdades que viven las mujeres afrodescendientes, como el pleno acceso a las tecnologías y el fomento a la inserción de las mujeres en la formación profesional en ciencias; la definición y desarrollo de políticas públicas contra la discriminación y la promoción de acciones afirmativas, sobre la base de un enfoque interseccional que abarque la lucha contra el sexismo, el racismo y el etnocentrismo; el incentivo a que los medios de comunicación se comprometan a proyectar una imagen positiva de las mujeres, superando los estereotipos y los contenidos violentos que reproducen la discriminación y la violencia de género (CEPAL, 2013a Pág.11).

Al igual que en muchas otras partes del mundo, el ideal de belleza ha sido influenciado por el legado colonial, que glorificaba la piel clara y los rasgos europeos como símbolos de estatus y belleza. Durante la época colonial y la era posterior a la independencia, las mujeres de ascendencia europea o mestiza eran consideradas más deseables y tenían acceso a mayores oportunidades de

empleo y matrimonio. Además, la influencia de los medios de comunicación, la publicidad y la industria del entretenimiento ha contribuido a perpetuar estos patrones de belleza, promoviendo una imagen idealizada de la mujer dominicana como blanca o de piel clara, con rasgos faciales europeos y cabello lacio o ondulado (Reyes-Santos, 2009). Esta representación idealizada se ha traducido en preferencias y prejuicios en el mercado laboral, donde las mujeres que se ajustan a estos estándares de belleza tienen más probabilidades de ser contratadas y promocionadas.

El racismo estructural, un fenómeno arraigado en las instituciones y prácticas sociales, tiene un impacto profundo en la vida de las mujeres en múltiples aspectos, social, personal y laboral. Varios autores han abordado este tema, proporcionando una visión amplia de cómo el racismo estructural afecta a las mujeres en diferentes esferas de sus vidas. En el ámbito social, el racismo estructural puede manifestarse en formas de discriminación, exclusión y marginalización en la sociedad. Autores como Angela Davis, Ochy Curiel, Yuderkys Espinosa, entre otras, han explorado cómo las mujeres negras, en particular, experimentan una opresión interseccional debido a su género, raza y clase social. Davis, en obras como "Mujeres, raza y clase", analiza cómo la intersección de estas identidades compuestas contribuye a la subordinación y explotación de las mujeres negras en la sociedad.

Los poderes mistificantes del racismo a menudo emanan de su lógica irracional e inextricable. Según la ideología dominante, las personas negras eran supuestamente incapaces de realizar progresos intelectuales. Al fin y al cabo, habían sido bienes muebles inferiores, por naturaleza, a los arquetipos blancos de humanidad.(Davis, 1981. pág 107).

La Iniciativa de Paridad de Género (**IPG**)<sup>11</sup> en la República Dominicana surge como una respuesta fundamental a la persistente brecha de género en diversos ámbitos de la sociedad dominicana. Esta iniciativa representa un compromiso significativo para abordar las desigualdades de género y promover la participación equitativa de mujeres y hombres en todos los aspectos de la vida política, económica y social del país, a través de medidas concretas y políticas inclusivas, esta iniciativa busca transformar las estructuras y normas sociales arraigadas que perpetúan la discriminación de género y limitan el pleno desarrollo y empoderamiento de las mujeres dominicanas.

---

<sup>11</sup> En 2012 el Foro Económico Mundial decide impulsar las Iniciativas de Paridad de Género (IPG) para apoyar a países interesados en estrechar colaboración y acción con el objetivo de reducir la brecha económica de género. Las IPG iniciaron en México, Turquía, Japón y la República de Corea. En 2016, el BID y el Foro se aliaron para la implementación de estas iniciativas en América Latina y Caribe, iniciando por la IPG de Chile seguida por la IPG de Argentina y Panamá, y ahora se encuentran en fase de desarrollo en Colombia, Costa Rica, Perú y la República Dominicana.(IPG Pág.08).

Estas iniciativas, bajo un modelo de colaboración público-privada, buscan reducir la brecha económica de género promoviendo acciones y políticas que aumenten la participación económica y el progreso de las mujeres en el mercado laboral. Las IPG desarrollan planes de acción que tienen una duración promedio de tres años y son presididas por líderes del Gobierno y del sector privado, quienes conforman el Grupo de Liderazgo. (IPG. 2019 Pág.08).

El mercado laboral en la República Dominicana se caracteriza por una serie de particularidades que influyen en la participación y el desarrollo de las mujeres. En general, la economía dominicana se sustenta en sectores como el turismo, la agricultura, la manufactura entre otros servicios, con una importante proporción de empleo informal (IPG, 2019). La tasa de participación laboral femenina ha experimentado un aumento en las últimas décadas, aunque persisten brechas significativas en comparación con la participación masculina.

El empleo también ha venido creciendo, a un promedio anual de alrededor del 2% desde el año 2000, mucho más intenso entre las mujeres (3.9%) que entre los hombres (1.4%) (MEPyD, 2016). Las ramas con mayor dinamismo en el empleo han sido la construcción, la agricultura y ganadería, y la salud y asistencia social (MEPyD, 2018a). (IPG, 2019 Pág. 09).

En el ámbito personal, el racismo estructural tiene efectos devastadores en la autoestima, la salud mental y el bienestar emocional de las mujeres. La psicóloga Beverly Daniel Tatum, en su libro "¿Por qué todas las personas negras tienen que ser perfectas?", examina cómo el racismo internalizado puede afectar la identidad y el desarrollo personal de las mujeres negras, creando una presión adicional para cumplir con expectativas irrealistas y enfrentar el síndrome del impostor. En lo laboral, el racismo estructural se manifiesta en formas de discriminación en la contratación, la promoción laboral y las condiciones laborales. Autores como Audre Lorde y Patricia Hill Collins han destacado cómo las mujeres negras enfrentan obstáculos adicionales en el mercado laboral debido al racismo y al sexismo interseccional. Lorde, en su ensayo "La hermana outsider", reflexiona sobre su experiencia como mujer negra en entornos profesionales predominantemente blancos y la necesidad de enfrentar la opresión sistémica en el lugar de trabajo.

El racismo estructural tiene un impacto profundo y multifacético en la vida de las mujeres, afectando su posición en la sociedad, su bienestar personal y sus oportunidades laborales (Carneiro, 2009). Los trabajos de diversos autores proporcionan una comprensión más amplia de los desafíos que enfrentan las mujeres, especialmente las mujeres negras, en un contexto de discriminación

sistémica, de deseo de blanquitud y opresión interseccional.

En ese sentido, las feministas afrodescendientes han denunciado la falta de datos estadísticos e investigaciones desagregadas por raza y sexo, la segregación racial existente en los servicios públicos, han evidenciado el carácter racial a la vez que sexista de la violencia hacia las mujeres negras e indígenas, la imagen estereotipada y violenta de las mujeres afros en los medios de comunicación, han analizado la forma en que la división sexual y racial del trabajo las ubica en esferas laborales menos valoradas y menos pagadas como el trabajo doméstico, las maquilas, el trabajo informal y el trabajo sexual, han denunciado cómo la “buena presencia” es un marcador racista y sexista que les impide entrar a ciertos trabajos, todo ello visto como secuelas del colonialismo y la esclavitud. (Carneiro, 2009. pág.47-48).

Esto revela la intersección de diferentes formas de opresión que enfrentan las mujeres negras en la República Dominicana, y destaca la importancia de abordar el racismo estructural y el sexismo de manera integral para promover la igualdad de género y racial en el mercado laboral y en la sociedad en su conjunto.

Además, se ha observado cómo el blanqueamiento promueve un estándar de belleza que prioriza la piel clara y los rasgos europeos, lo que genera un efecto negativo en la autoestima y la salud mental de las mujeres negras dominicanas. La discriminación y la invisibilización de estas mujeres en la sociedad dominicana persisten debido a la presión de seguir un ideal de belleza predominante.

El racismo estructural en el ámbito laboral se manifiesta en formas de discriminación en la contratación, promoción y condiciones laborales, lo que limita las oportunidades de empleo y crecimiento profesional de las mujeres negras como ya lo explican las autoras. Además, se destacan las barreras adicionales que enfrentan estas mujeres debido al racismo y el sexismo interseccional, lo que las hace más vulnerables a la violencia de género y el abuso.

## 5 CONSIDERACIONES FINALES

Desde la era de Trujillo hasta la actualidad, las políticas gubernamentales y las actitudes raciales han experimentado cambios significativos en relación a las mujeres dominicanas en el mercado laboral. Durante el régimen, Trujillo con su proyecto blanqueador perpetuó la discriminación racial y de género, limitó las oportunidades laborales de las mujeres afrodescendientes y de ascendencia haitiana, promovió políticas discriminatorias junto con actitudes raciales, contribuyeron a la desigualdad salarial y a la segregación ocupacional entre mujeres de diferentes grupos raciales o étnicos.

Como ya antes dicho, y en primer lugar, el proyecto blanqueador promovió la idea de que la blancura y la ascendencia europea eran superiores, lo que condujo a la marginalización y discriminación de las personas de piel más oscura, especialmente de ascendencia africana, indígena y haitiana, creando una ideología racial que se ha perpetuado a lo largo del tiempo, influyendo en las percepciones y actitudes hacia las personas de piel más oscura en la sociedad dominicana.

En segundo lugar, el proyecto blanqueador, también tuvo un impacto directo en el mercado laboral, pues favorecía a los inmigrantes europeos en la obtención de empleos mejor remunerados y de mayor prestigio, la cual creó una división en el mercado laboral donde las personas de piel más clara tenían más oportunidades de empleo y acceso a posiciones de poder y liderazgo, mientras que las personas de piel más oscura y campesinas enfrentaban discriminación y eran relegadas a trabajos mal remunerados y de baja categoría.

En otra instancia, el problema fronterizo entre la República Dominicana y Haití sigue siendo un factor significativo que afecta a la comunidad negra en el ámbito laboral en la actualidad. Las tensiones y disputas históricas entre ambos países han creado un ambiente de hostilidad y discriminación, que se traduce en desafíos adicionales para las mujeres negras que buscan oportunidades laborales. Las restricciones fronterizas y las políticas migratorias restrictivas dificultan el acceso de las mujeres haitianas o Domínico-Haitianas en la Rep. Dominicana. Las medidas para controlar la inmigración haitiana, como la exigencia de documentos de identificación específicos o la deportación de personas sin documentos, afectan desproporcionadamente a las mujeres negras que no tienen acceso a la documentación adecuada debido a barreras socioeconómicas o falta de recursos.

Además, la percepción negativa y estigmatización de las personas de ascendencia haitiana, lleva a la discriminación en el lugar de trabajo. Las mujeres enfrentan prejuicios y trato injusto debido a su origen étnico, lo que limita sus oportunidades de empleo y progreso profesional.

El problema fronterizo también puede exacerbar las condiciones laborales precarias en las

que trabajan muchas mujeres negras. Aquellas que trabajan en sectores de economía informal, como el servicio doméstico o el trabajo agrícola, pueden ser especialmente vulnerables a la explotación laboral y al abuso debido a la falta de protecciones laborales y explotación sexual. Además, las tensiones fronterizas tienen un impacto psicológico y emocional en las mujeres negras que viven en áreas cercanas a la frontera, creando un clima de inseguridad y ansiedad que afecta su bienestar general y la capacidad para buscar y mantener empleo.

La discriminación, la exclusión y las condiciones laborales precarias son solo algunas de las formas en que este problema afecta negativamente a las mujeres negras, destacando la necesidad de políticas y medidas que promuevan la inclusión, la igualdad y el respeto de los derechos laborales para todas las personas, independientemente de su origen étnico o nacionalidad.

Actualmente, si bien ha habido avances en términos de igualdad de género y racial, aún persisten diversidad en términos salariales y oportunidades laborales entre mujeres de diferentes grupos raciales o étnicos en la República Dominicana. Las mujeres afrodescendientes y de ascendencia haitiana continúan enfrentando obstáculos en el acceso al empleo digno y bien remunerado debido a la persistencia del racismo estructural y las prácticas discriminatorias en el mercado laboral.

Para comprender mejor estos impactos en las mujeres dominicanas, es crucial investigar, cuales son sus experiencias y percepciones sobre el racismo en el ámbito laboral. A través de encuestas realizadas por algunas instituciones, entrevistas a mujeres que viven bateyes y análisis de datos cualitativos realizados a través de diferentes documentos, se pudo obtener una comprensión más profunda de cómo las mujeres de diferentes grupos raciales experimentan la discriminación racial y cómo esto afecta su bienestar y oportunidades de vida.

Las mujeres dominicanas enfrentan una compleja intersección entre género y raza en el mercado laboral y en la vida social, donde el prejuicio racial arraigado en la sociedad continúa influyendo en sus vivencias. no muy a menudo, mujeres relatan experiencias marcadas por la discriminación, la segregación ocupacional y la falta de oportunidades de desarrollo profesional debido a su color de piel y origen étnico, esto, por que no hay leyes que las ampare ante estas circunstancias, tambien enfrentan a diario acosos sexuales por ser estereotipadas.

En el mercado laboral dominicano, las mujeres enfrentan desafíos adicionales debido a la intersección de género. Aquellas que son negras o de piel más oscura y con rasgos negroides mas marcados, son más propensas a enfrentar discriminación en el proceso de contratación, así como a ser relegadas a trabajos mal remunerados y con condiciones laborales precarias y la vida personal.

El prejuicio racial también se refleja en la falta de oportunidades y de desarrollo profesional para las mujeres dominicanas, que a menudo enfrentan barreras adicionales para acceder a la

educación y la capacitación, así como para ascender en sus carreras. Esta discriminación sutil pero persistente limita sus oportunidades de alcanzar la autonomía económica y la igualdad de condiciones en el mercado laboral. A pesar de estos desafíos, muchas mujeres dominicanas, especialmente aquellas que son negras, demuestran una notable resiliencia y determinación para enfrentar el prejuicio racial y buscar mejores oportunidades laborales. A través de la organización comunitaria, la solidaridad entre mujeres y la defensa de sus derechos, están desafiando las estructuras de poder que perpetúan la discriminación racial en el mercado laboral. El racismo estructural en el ámbito laboral es un aspecto crítico de la vida de las personas, la inclusión o exclusión de las mujeres negras tiene implicaciones significativas para el bienestar y la economía del país en su conjunto.

Este estudio puede contribuir a que políticas públicas que tengan como objetivo promover la igualdad de oportunidades en el mercado laboral, aumente la conciencia pública sobre la historia y las cuestiones raciales, la política discriminatoria en la República Dominicana y de cómo este legado continúa afectando sobre todo a las mujeres negras en lo social y económico. Además, proporcionará información valiosa para la formulación de políticas públicas y estrategias de inclusión en el mercado, promoviendo la igualdad de oportunidades y combatiendo la discriminación racial.

Este análisis subraya la necesidad de políticas y medidas que promuevan la inclusión, la igualdad y el respeto de los derechos laborales para todas las personas, independientemente de su origen étnico o nacionalidad. Además, destaca la importancia de investigar las experiencias y percepciones de las mujeres dominicanas sobre el racismo en el ámbito laboral para informar políticas públicas y estrategias de inclusión que aborden de manera efectiva la discriminación racial y de género.

Este proyecto no solo intenta ofrecer una comprensión más profunda de la historia y las cuestiones raciales en la República Dominicana, sino que también proporciona información valiosa para las futuras generaciones que se interesen el tema de género, feminismo y raza, con el objetivo de promover la igualdad de oportunidades y combatir la discriminación racial en nuestro país. Asimismo, puede servir como un recurso educativo para aumentar la conciencia pública sobre estos problemas y fomentar un diálogo constructivo sobre cómo abordarlos de manera efectiva en el futuro.

Considero que este análisis tiene el potencial de contribuir significativamente al entendimiento y la acción para abordar la discriminación racial y de género en el mercado laboral dominicano.

## REFERÊNCIAS

CARCEDO, Diego. Trujillo, Dictadura a golpe de machete. **Revista La Vanguardia**. 623 Revista Historia y Vida. Disponible en: <https://www.lavanguardia.com/historiayvida/historia-contemporanea/20200816/27251/trujillo-dictador-golpe-machete.html>. Acceso el 10 de febrero de 2024

JULEN, Kenk. 30 de mayo de 1961: muere el dictador dominicano Rafael Leonidas Trujillo, asesinado en una emboscada. **El Orden Mundial**. Disponible en: <https://elordenmundial.com/hoy-en-la-historia/30-mayo/30-de-mayo-de-1961-muere-el-dictador-dominicano-rafael-leonidas-trujillo-asesinado-en-una-emboscada/>. Acceso el 20 de marzo de 2024.

ALFONSO, Haroldo y SEDANO, Sobeida. De problemas y oportunidades: intermediación urbana fronteriza en República Dominicana. **Revista mexicana de sociología** versión On-line ISSN 2594-0651 versión impresa ISSN 0188-2503. Rev. Mex. Sociol vol.67 no.1 Ciudad de México ene./mar. 2005

ALVAREZ, Lopez 2016. Dividing Hispaniola the Dominican Republic's Border Campaign against Haiti, 1930- 1961. Edward Paulino Edición de la Universidad de Pittsburgh, 2016. **Memórias. Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe**. E-ISSN: 1794-8886 Universidad del Norte Colombia. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/855/85549612010.pdf>. Acceso el 27 de marzo de 2024

YUNÉN, Rafael. Estudio de un caso 1985: **Las migraciones haitianas y sus vinculaciones con las migraciones dominicanas** y “**Perspectivas: ¿... y qué pensar de Haití?**” en *La isla como es: Hipótesis para su comprobación* (1985). Disponible en: <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/16495/1/AntologiaPensaminetoCriticoDominicano.pdf>. Acceso el 25 de marzo de 2024.

GOICOECHEA, Gonzalo. **Otro Generalísimo, Rafael Leónidas Trujillo** 1891-1961. Disponible en: <https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/24656/THVII~N77~P64-73.pdf?sequence=3>. Acceso el 29 de marzo de 2024

ALMEIDA, Silvio. **Racismo Estrutural, Feminismo Plurais** 2019. Disponible en: [https://blogs.uninassau.edu.br/sites/blogs.uninassau.edu.br/files/anexo/racismo\\_estrutural\\_feminismos\\_-\\_silvio\\_luiz\\_de\\_almeida.pdf](https://blogs.uninassau.edu.br/sites/blogs.uninassau.edu.br/files/anexo/racismo_estrutural_feminismos_-_silvio_luiz_de_almeida.pdf). Acceso el 1 de abril de 2024

ESPAILLAT, José. **Análisis de la Era de Trujillo**. Disponible en: <https://ministeriodeeducacion.gob.do/docs/biblioteca-virtual/2rDS-analisis-de-la-era-de-trujillo-jose-corderopdf.pdf>. Acceso el 20 de marzo de 2024.

CEPAL. **Mujeres afrodescendientes en América Latina y el Caribe: deudas de igualdad**. julio, 2018. Santiago. Disponible en: <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/28f87ae3-931d-4762-85d7-0b83e653d210/content>. acceso en 26 sept. 2023.

MIR, Pedro. La Historia que no se Escribe 1981 **Antología del pensamiento crítico dominicano contemporáneo**. CLACSO, 2016. Disponible en: <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/16495/1/AntologiaPensaminetoCriticoDominicano.pdf>. Acceso el 30 de marzo de 2024

Reyes-Santos, Irmay. 2007. **Mobilizando identidades raciales en la República Dominicana: imperialismo, nación y migración.** Disponible en: [file:///Users/marcely/Downloads/ojs\\_admin,+Journal+manager,+Reyes-Santos\\_Rev.pdf](file:///Users/marcely/Downloads/ojs_admin,+Journal+manager,+Reyes-Santos_Rev.pdf). Acceso el 20 de abril de 2024

IPG, 2019. **Caracterización del mercado laboral dominicano, barreras que enfrentan las mujeres en el mercado de trabajo y principales políticas y programas puestos en marcha para reducirlas.** Disponible en: <https://iniciativaparidadgenerord.gob.do/wp-content/uploads/2019/07/IPG-RD.-Caracterizaci%C3%B3n-del-mercado-laboral.pdf>. Acceso el 20 de abril de 2024

DAVIS, Angela 1981. **Mujeres, Raza y Clase.** Disponible en: <https://www.pj.gob.pe/wps/wcm/connect/8f73f68044385d8fa758ff01a4a5d4c4/Mujeres%2C+raza+y+clase+-+Angela+Davis.pdf?MOD=AJPERES&CACHEID=8f73f68044385d8fa758ff01a4a5d4c4> Acceso el 22 de abril de 2024.

CURIEL, Ochy. **La crítica postcolonial desde el feminismo antiracista** . Vents d'Est, vents d'Ouest, édité par Christine Verschuur, Graduate Institute Publications, 2009, Disponible en: <file:///Users/marcely/Downloads/iheid-6303.pdf>. Acceso el 23 de abril de 2024.

ESPINOSA, Míno, Yuderkys. 2012. **De por qué es necesario un feminismo descolonial: diferenciación, dominación co-constitutiva de la modernidad occidental y el fin de la política de identidad.** Solar | Año 12, Volumen 12, Número 1, Lima, pp.171. DOI. 10.20939/solar.2016.12.0109